

Tea 1-111-80b

La Gran Comedia La E=
El Encanto sin Encanto. n.º 54

De
D. Pedro Calderon de la Barca

Personas.

no Astolfo Gobernador Viejo.	no Serafina - Dama.
florante. Galan.	no Laura - Dama.
Celio Galan.	no Margaxita - Dama.
no Rancesito. Galan.	no Libia Criada.
no Enrique Galan	si Flore Criada.
no Fabio Viejo.	si Dionis Criado.
si Don Cazadores	no Franchipan Criado.
no Vejete Villano.	no Músicos.

Jornada Primera.

Dentro Música, y gruta, y sale fran
chípan Soldado

D. Mus.^{ca} En la tarde alegre
del Señor San Juan
toda es bailes la tierra,
Músicas el Mar.

franch..... Ya que mi amo no quiso,
(abtiendo de un temporal,
la amenazada tormenta
obligandonos a dar
fondo en Marrella) salir
a tierra, y ami me da
orden de que en el esquife,
con otros salga a Congrar
abes, y dulces, con que
se pueda mejor pasar
lo que hasta Medina Vista;
Por Dios que me ha de esperar
todo el tiempo que festiba,
aquesta marina esta;

El y Mus.^{ca} = En la tarde alegre
del Señor San Juan.

franch.... Que no ai Pazon para que,
una vez en Francia ya,
deje de Vex el festoso,
con que en competencia igual;

El y Mus.^{ca} = Toda es baile la tierra,
Municas el Mar.

franch.... O quantas Madamurelas,
con el airoso disfraz
de las mascarax, quedando
hermosas en la mitad;

a co
de o
en)
y v
al e
dizi
Mus. E
del
Salen
masa

Laur.
si a
que
por
Flores
que
and
des
en

Laur.
por
can
Franc
pue
son
y e
qu
pri
qu
co
qu

El y m
de
Vase e

Dion.
es
sep

à coros dancan! O quantas
de otra musica al compás,
en varias Gondolas fulcan,
y vno, y otro bordo dñ
al estrangero Baxel,
diziendo en comun solaz

Mus. En la tarde alegre
del señor San Iuan, &c.

*Salen Laura, Flora, y otras dos con
mascaras, músicos, y dançarines
sin ellas, danzando.*

Laur. Vè mirando con cuidado
si à Serafina vees, ya
que mi hermano esta licencia
por ella, Flora, nos dà.

Flor. De todo voy advertida,
que ya sè quàn liberal
anda contigo, porque
dès con ella, para hablar
en su amor.

Laur. Pues hasta hallarla,
por esta orilla del Mar
cantando, y dançando vamos:

Franc. Con estas me he de mezclar,
puesto que las mascarillas
son licencia general,
y espere mi amo, ò no espere;
que el criado mas leal
primero se sirve à sí,
que no à su señor; y mas
con la disculpa de ver
que con regocijo tal

Ely mus. En la tarde alegre
del señor San Iuan, &c.

*Vase esta tropa danzando, y Franchipán
con ellos, y sale Florante,
y Dionis.*

Dion. Terrible estuviste. *Flo.* Quien
es tan feliz, que templar
sepa colera, y cordura,

y mas perdiendo? *Dio.* Es verdad;
mas con todo esto, que era,
debieras considerar,
hermano de Margarita,
à cuyo fauor estás
deudor de algunas finezas;

Flor. En otro tiempo quizá
en esto cayera, pero
si sabes que espiró ya,
esta inclinacion à rayos
de la diuina beldad
de Madama Serafina,
tràs cuya esperança vñ
mejorados mis deseos,
si no en la parte de hallar
mas fauor en sus desdenes,
en el todo de adorar
mas imposible hermosura;
siendo así, que vna beldad
sabe en cada agrado menos,
tener vn merito mas,
que me culpas? *Dio.* Lo que temo,
es, que acabado no está
el empeño, porque oy
à vnos, y otros murmurar;
que tu no anduviste bien,
mas que él, ha quedado mal.

Flor. De dos daños, el menor
me toca, puesto que ya
sucedido el lance, él tiene
que hazer, y yo no; y pues mas,
que esse cuidado, *Dionis,*
à la marina me trae,
el auerme dicho Laura
mi hermana, cuya amistad
es tercera de mi amor,
que sabe que sale à dar
esta tarde nueva Aurora,
à esta Playa tu Deidad,
à cuya causa, le dixe

que la saliese à encontrar;
vèn à ver si conocerlas
pudiesse entre las demás.

Dion. Bien empleado Cauallero
à aquestas horas estàs,
pues de empeños de tahur
passas à los de galàn,
con tal prisa, que por ti
dezir puede aquel cantar.

Det. mus. De los desdenes de Gila
ò què enfermo anda Pascual.

Flor. No es lo peor, sino que
à todo me dize mal.

Dionis. Como?

*Sale otro Coro de músicos, Serafina, y
Libia con mascarilla, Fabio Viejo,
y detrás à lo largo Celio.*

Florant. Como aquella tropa
que duda, viendo su mal.

El y mus. Como ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad.

Flor. La de Serafina es,
que no se puede engañar
la alma, por mas que los rayos
de su esfera celestial
emboce la mascarilla,
y al ver que tràs ella vâ

Celio, el que juzgava encuentro,
se ha convertido en azar.

Dio. Quiera Dios, tu amor no passe
al remedio, que mortal.

Mus. Opilado de desdenes,
le manda el Doctor tomar.

Flor. Retirate, porque solo,
mejor su luz singular *Tase Dionis.*
figa. *Celio.* Pues por entendido
no me puedo (ay de mí!) dar
de que es ella, mientras que
puesta la mascara vâ
contentarme con seguirla;

tràs si lleuando su iman.

El y mus. Azeros de desengaños;
que obran bien, y saben mal.

Cel. Y disimule el dolor
de ver que Florante estâ
al paso, por mas que digan;
viendose à zelos matar,
y à sinrazones viuir,
mis ansias, que en pena igual.

El y mus. Ella es su muerte, y su vida,
y aun no se la quieren dar.

Flor. No darme por entendido
de quien es, fuerza serâ,
y assi, suframos, rezelos.

Cel. Penas, suframos. *Flor.* Mas ay;
temores. *Cel.* Mas ay sospechas.

Flor. Que en tal duda.

Celio. En temor tal.

Los 2 y mus. Desdichado del q viue
por agena voluntad.

Ser. Qual es la Gondola, Fabio;
que os mandè prevenir, ya
que al ruego de estas criadas;
me he querido disfrazar
esta tarde? *Fab.* Aquella es
del enramado tendal,
que ya en la orilla te espera.

Ser. Dezid, que llegue, y mandad;
quedandoos vos, porque menos
conocida goze el Mar,
que en otro Xaveque sigan
estos músicos detrás.

*Buelve la musica à repetir lo que ha
cantado.*

Mus. De los desdenes de Gila
ò què enfermo anda Pascual;
como ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad;
Opilado de desdenes,
le manda el Doctor tomar

azeros de desengaños,
que obran bien, y saben mal.
Ella es su muerte, y su vida,
y aun no se la quieren dar:
desdichado del que viue
por agena voluntad.

Vase Fabio, y los músicos:

Libia. Parece que mal hallada,
con la mascarilla vas.

*Para hazer que se prende la mascarilla,
se quita los guantes.*

Ser. Temo que no bien prendida
sobre los rizos está,
y no quisiera que el ayre
la corriera, por no dar
ocasion á que estos necios
se me declarassen mas,
que á seguirme, pues aunque
trás mi no ignorantes van
de quien soy, mientras cubierta
esté, fuera necedad
el darse por entendidos:
mas los guantes, que se caen,
por componerla, levanta.

*Caensela los guantes, y cada vno de los
Galanes levanta vno.*

Los dos. Aquí quien los alce, ay.

Ser. Pues qué atrevimiento es,
el que esta licencia os dá.

Flor. Qué atrevimiento es, señora,
en vn lance tan casual,
como ver vn desperdicio
vuestro en el suelo, llegar
á levantarle, y mas quien,
sin conocer quien seáis,
solo en fee de dama, os sirve?
Y porque mejor veáis,
que, no sabiendo quien sois,
no tengo porque estimar
el acaso, pues no es

favor el que vos no dáis:
La mitad que á mi me cupo,
cortès os buelvo, en señal
de que no ay merecimiento
adonde no ay voluntad.

Cel. Aunque yo tampoco sé
quien sois, sé que esta mitad
que me tocó del acaso,
es vuestra; y assi, hafe mal
(pues aunque quien seáis, no sé,
sé que vna dama seáis)
en bolverosla, porque
quien nunca pudo esperar
que voluntario el favor,
llegue á merecer jamás,
conservarle del acaso,
(sea cuyo fuere) mas
arguye desconfianza
señora, que vanidad.

Flor. Yo sirvo á vna dama, ella
sabe que la sirvo, y tal
el respeto es con que adoro
su peregrina beldad,
que temiendo que á disgusto
fuyo, esta prenda ha de estar
en mi poder, se la buelvo
á cuna es, por mostrar
que es mi mayor placer, no
hazerla el menor pesar.

Cel. Yo tambien sirvo á vna dama,
mas tan cuerda, que sabrá
estimar cortesánias
que tenga con las demás:
con que ser atento aqui,
será ser mas fino allá,
que aprender á ser galante;
es licion de ser galán.

Flor. Todo esto es sofisteria,
pero estotro realidad.

Celio. Esto es estimacion, y esto

desayre. *Florant.* Yo.

Celio. Yo. *Seraf.* No mas;

y si yo he de decidir

la question, entrambos mal
aueis andado conmigo,

y con la dama que amais;
vos, porque grossero, prenda

ya hallada vna vez, tornais;

vos, porque atreuido hazeis

prenda, de lo que os hallais:

Con que, ella por el empeño

que sin ella hazeis, tendrá

razon de ofenderse, y yo,

por la question de pensar

que ay di culpa en vno, quando

de ambos es la culpa igual;

vos, porque os quedais con ella;

y vos, porque me la dais. *Vase*

Vase, tomando el guante de Florante.

Cel. Por lo ménos, de mi culpa

consuelo el tener será

hallada, ò perdida prenda;

que fue vuestra. *Flor.* En esto ay

que dezir, pues no es dexarla,

querer que con ella vais.

Cel. Pues quien lo podrá impedir?

Florant. Quien

Celio. Antes que hableis, *repara*

que à vista estamos de muchos;

y riñe en fec de la paz

quien riñe en publico. *Flor.* Pues

ved donde quereis llevar

el guante à que yo le cobre.

Celio. El bosque de Miraval,

(que por estar mas distante

de aquesta publicidad,

y por ser de Serafina,

tiene vn requisito mas

para nuestro duelo, sea

el srio. *Flor.* Está bien, guiad,

que ya os figo yo.

Al entrar los dos, sale Margarita,

y detiene à Florante,

Margarit. Señor

Florante, pues os darà

licencia esse Cavallero,

aqui à parte me escuchad.

Florant. Esto solamente aora

me faltaua. *Mar.* Què esperais?

Flor. Ya veis que será poner

en sospecha el escuchar

de hablar con aquesta dama;

y assi, licencia me dad,

lo que tarde en despedirla.

Cel. A mi no me toca mas,

que dezir donde os elpero;

vos vereis lo que os està

mejor, pues à vos os toca;

que salgais, ò no salgais. *Vase*

Flor. Es possible, Margarita,

que contra tu autoridad,

à vista de tantos, quieras

Marg. Buen recato es, en verdad,

mirar vos, lo que no quiero

mirar yo. *Flor.* Esto es estimar

tu pundonor; y assi, vete,

por Dios, que despues avrà

ocasion en que. *Mar.* Ya entiendo

(salto, aleve, desleal)

la causa con que apresuras

mi ausencia, que es, por quedar

à seguir à Serafina,

tràs cuya hermosura vàs.

Pues no, no ha de ser, que puesto

que à tantos agraviós ya

no me queda otra vengança,

que la de solo estorvar,

no me he de apartar de ti

en todo oy. *Flo.* Mira que estás

sin razon que xosa yo

à Serafina jamás
vi, ni hablè, que à ti te adoro;
y si disgusto te dà
que por esta parte vaya;
baste à tu seguridad
ver que ya voy por estotra!

Andan por el tablado, ella tras él, sale

*Arnesto à tiempo que él se pone delante,
y ella se va, sin hazer reparo.*

Arnesto en ella.

Marg. Yo tambien.

*Florant. Todo esto es dar
que dezir à quien lo vè.*

*Marg. Qué importa? pues no verà
mas de que es vna tapada;
y con cuydado quiza
de que nadie la conozca.*

Florant. Mira.

Marg. Aqui no ay que mirar.

Florant. Advierte.

*Marg. No ay que advertir,
que por Dios que no has de dar
paso sin mi todo el dia.*

Sale Arnesto.

Arnest. Señor Florante:

Margar. Mas ay

infeliz! mi hermano es este;

*Flor. De vn pesar à otro pesar
vàn passando mis desdichas.*

*Marg. Antes que repare mas
en mi, es fuerza que me ausente,
y no fie del disfraz
tanto, que aventure el ser
conocida.*

Florant. Qué mandais?

*Arnest. En vna porfia que oy
tuvimos sobre juzgar
vna suerte, se quedò
no sè qué, que averiguar
entre los dos, y pues yo*

soy el que os busco, mirad
vos pues por llamado os toca
la elección en qué lugar
menos publico, quereis
que acabemos de ajustar
la porfia. *Flor. Quien fortuna;*

se viò en confusion igual; à par;

*rehusar este duelo aqui,
no me es possible, faltar
al que yo aceptado tengo;
tampoco. Arn. Pues qué dudais?*

*Flor. Qué debo hazer! que dezir
el otro empeño, no està
bien à mi opinion, donde otro
me espera, no ir, le està mal.*

*Arn. Solo vengo, y solo espero
que vos el puesto elijais;*

guiad, pues, donde quisierais;

*Flor. Nunca pude yo dudar
de vuestras obligaciones;*

y para que lo veais,

(esto ha de ser, viue Dios

que los tengo de juntar,

y riña el que mas accion

tuviere) de Miraval

el bosque, pues que de estotra

parte està de la Ciudad,

mas lexos deste concurso;

sea el puesto. Arn. Bien està,

y porque yendo los dos,

no demos que sospechar

al vernos juntos, à quien

por ventura este capaz

de nuestro desabrimiento,

vos por esta parte echad,

mientras que yo por estotra

voy. Florant. Dezis bien.

*Vase Arnesto por vna parte, y al irse
por la otra Florante, sale Laura con la
primera tropa, y Franchipan.*

Laura. Rato ha
que te busco: *Serafina*
en vna Gondola esta
embarcada, con que no
la he podido ver, ni hablar;
hasta aora. *Fior.* Ya lo sè,
Laura. y porque à mi, el faltat
de aqui me importa, tu espera
que salga, con que podràs
hablarla en mi: *Cavalleros*
son los dos, ellos veràn
que deben hazer, que à mi
salir me toca, y no mas. *Vase;*

Fiora. Buelva la música, puesto
que aqui avemos de esperar.

Franch. Buelva, y regañe mi amor
otra mudancita mas.

Musico. En la tarde alegre
del señor San Juan,
todo es bayles. *Ruido dentro;*

Dentro vno. Què desdicha!

Libia. ¡Jesus mil vezes! *Ser.* Piedad,
Cielos! *Sale Margarita.*

Todos. Què ruido es aquel!

Marg. A lo que de aqui mirar
se dexa, junto al Baxel
vna Gondola se va
à pique. *Lau.* Ya dël, y de otras
gente se arroja à sacar
à los que en tan gran desdicha
peligran.

Sale Enrique, sacando en brazos à
Serafina.

Seraf. Cielos, piedad!

Enr. Aléntad, señora, pues
estais en la Tierra ya.

Ser. La vida os debo, Español;
à quien siempre os estará
mi valor agradecida.

Enr. Mis deseos agradecidos.

que yo soy el que me debo
à mi la felicidad
del *averos* focorrido.

Laur. Què es *Serafina*, llegad
todos. *Llegan, sin mirar à Enrique;*

Marg. Llegue yo tambien,
porque aunque zelos me dà, à par
para averiguarlos, quiero
introducir mi amistad:

Señora? *Laur.* Amiga?

Todos. Què ha sido
aquesto? *Seraf.* No sè; al tomar
la buelta de aquel Baxel.

Laur. No es tiempo de esto, llama
vna carroça, qualquiera
que primero este. *Sale Fabio;*

Fabio. Aqui ay
vna ven donde repares
peligro, y susto, pues ya
focorridas las que ivan
contigo, de otros estàn:

Lléuandola entre todos;

Seraf. Ingratitud seràirme,
sin saber à quien pagar
debo la vida. *Lau.* Despues
para todo avrà lugar.

Tod. Ven aora, y no te detengas
à nada. *Vanse.*

Fabio. De Miraval,
Cocheiro, à la Quinta, es donde
has de ir. *Franc.* Señor?

Enriq. Franchipant.

Fran. Què es esto de Manganares
hijo, y echarte à nadar.

M. Implica contradiccion.

Enr. No sè si diga, vn desmán
de mi dicha, o mi desdicha.

Diuitiendome en mirar
à la vanda del Baxel

este tranquilo cristal,

que en enramados Xaveques,
y Gondolas, trasladar
quiso à la espuma la selva,
con tanta festiuidad,
que era cada errante escollo,
en la dulce suauidad
de sus musicas, venera
de las Syrenas del Mar,
estava, quando dos Barcos,
apostandose à remar,
delante del competian
con tanta velocidad,
que no se sabia si era
nadar, correr, ò bolar.

A este tiempo vna enramada:
Gondola, que por detrás
de la popa, descubria
no bien su verde tendal;
se atrauesò de manera,
que sin poder restaurar
la aviada que los remos
tenian impelida ya,
la chocaron, con que al agua
diò, con la gente que trae.
Yo, viendo que eran mugeres,
del bordo me echè à librar
la que pude, y pues tu has sido
testigo de lo demas,
no ay que referirte que
sin hazer de mi caudal,
solamente de la dama
cuidaron, con prisa tal,
que nadie reparò en mi.

Fran. No es aora esto nouedad:
quien, recibido el fauor,
se acuerda de quien le da.

Enr. Què es del esquife, porque
buelva al Baxel à mudar
este vestido? *Fran.* Debìò
de bolverse, pues no està

donde le dexè. *Enr.* Otro Barco
busca. *Fran.* Lo mismo es buscar
oy aqui vn Barco, que vn coche
en la calle de Alcalà,
en el dia del Sorillo.

Dentro voces. Buen viaje!

Otros dent. Vira al Mar.

Enriq. Què es aquello?

Franch. Que el Patron,

viendo que empieza à soplar
viento de Tierra, se haze
à la vela. *Enr.* Al ver llegar,
sin duda, al bordo el Esquife,

con los que estauan acá,
creyendo ser todos, no
nos ha echado menos: haz
seña con vn lienço. *Fran.* Es
de tabaco, y della haràn
desprecio, como quien dize,
mocosa seña de paz.

Enr. Dà voces. *Frà.* Seràn las de vn
Chapeton, que en alta Mar
dezia: Para, Baxel,
porque quiero vomitar.

Enr. Buenos auemos quedado;
en estràngero lugar,
dónde à nadie conocemos,
sin credito, ni caudal.

Frà. Lo peor es, que en ti qualquiera
pena, segun el refran,
lloverà sobre mojado.

Enr. Què hemos de hazer?

Franch. Pregonar,
tu en remojo, y seco yo,
pescado, pues à la par
somos, criado abadejo
de Cauallero cecial.

Enr. Aora frialdades? *Franch.* A ti
te lo pregunta, que estàs
siritando; pero en fin,

aquí, señor mio, no ay
mas medio, que con el poco
dinero que à mi me dan
para las aues, y dulces,
y el muy poco que valdràn
tu bolsillo, y mi fisado;
tomar postas, y passar
por Tierra à Medina, à cuyo
Faro và el Baxel à dar,
donde cobraràs tu ropa,
hallandote donde vàs.

Enr. Dizes bien, mientras que yo
en vna hosteria enjugar
trato el vestido; las postas
busca tu. Franc. Facil serà
en Francia.

Enr. Quien se vió, Cielos,
en igual pena jamás?

Frã. Quiénes por sacar de ahogos
à ~~una~~ damas pian, pian,
se van de mantas mojadas
à servir à vn Hospital.

Vanse, y salen Celio, y Arnesto, cada
uno por su puerta.

Celio. Mucho tarda en despedir
aquella dama Florante;

que es vn siglo cada instante,
no debe de discurrir,

à quien vn contento espera,
quanto mas al que vn pesar.

Arn. Aquí es adonde esperar
me toca: ò el Cielo quiera
que venga Florante presto,
que mayor contrario en mi,
que en él, tengo.

Cel. Vn hombre allí
viene. Arn. Si es él: Celio?

Celio. Arnesto?

Arn. Vos tan retirado, dia
de tan gran festiuidad?

Celio. Vos en esta soledad;
tarde de tanta alegría?

Arn. Retiròme vna tristeza:

Cel. A mi vna ciega passion;

y pues parecidas son
tanto vna, y otra estrañeza;

bien con la vuestra alcanzar
la mia podrá. Arnest. Dezió

Cel. Que de aquí os vais, porque aquí
solo me importa quedar.

Arn. De mano me auéis ganado,
porque à aueros detenido;

lo que vos me auéis pedido,
os hubiera suplicado;

que tambien solo quisiera
me dexarais. Cel. Tal vez lleno

de pena, en cuidado ageno,
el proprio se considera.

Sale Florante.

Flor. Y à los dos están aquí?

Cel. Sepa yo lo que esperais.

Arn. En sabiendo que aguardais?

Flor. Yo à entrambos lo diré: à mi;

Los dos. A vos? Florant. Si.

Arnest. Luego os espera,
para hallarse à vuestro lado?

Celio. Luego os aguarda, auisado
de vos? Flor. Tan de otra manera?

viene à ser la presuncion
que contra mi honor formais,
que en la opinion que agraulais,

assegurais la opinion;

Vos, Arnesto, estais de mi,

si no ofendido, quexoso;

yo, Celio, de vos zeloso
estoy; y siendo esto así,

que à vos dixé que à quitáros
aquí vna prenda vengais,

à tiempo que me buscáis

Y os para desenojaros;

Con vos cumpliendo, y con vos,
en lance tan importuno,
por no hazerte falta al vno,
quise juntar à los dos.

Yo estoy aqui, que os llamè,

Celio, para este lugar:

yo, Arnesto, à quien vos llamar
quisisteis para èl; en fe

de mi honor, estoy aqui:

vno soy, dos os hallais,
ved los dos como ajustais

reñir conmigo, de mi
vos llamado, y yo de vos;

porque mi opinion jamàs
me pudo obligar à mas,

que à ponerme entre los dos:

Cel. Esta repetida duda
de qual mas estè obligado,

el que llama, ò el llamado;

oy à resolverla acuda

el argumento mas fuerte

que hasta oy este caso viò.

Los dos. Quien le ha de proponer?

Celio. Yo.

Los dos. De què suerte?

Saca la espada, embiste à Florante, y

Arnesto se pone en medio.

Celio. Desta suerte:

Ya yo la espada saqué

solo para vos; agora

Arnesto, pues que no ignora

su obligacion; verà que

debe hazer, puesto que ya

no correrà à cuenta mia,

si èl, haze la demasia

de embestiros dos. Arn. No està

mi honor tan desamparado

de razon, que à esta razon

no halle la contradicion,

Celio. Què es?

Arnest. Ponerme yo à su lado,

solo para embaraçar

que le llegueis à embestir,

porque nadie ha de reñir

con el que yo he de matar.

Flor. Que vos me defendais, no

me està tampoco à mi bien,

que no ha de valerme quien

mi enemigo es; y assi, yo,

del vno, y otro apartado,

matar, ò morir espero,

llegue el que llegue primero;

Arnest. Serè yo.

Celio. Puesto à su lado,

harè lo que hizisteis vos.

Flor. Bueno es, sin reñir ninguno;

no darme la muerte vno,

por querer matarme dos.

Celio. Mia es la primera accion;

Riñen los tres.

Arn. Yo la harè mia tambien;

Florant. Yo acudire à entrambas;

Dentro Enriq. Tèn

los cauallos, postillon,

mientras quiza embaraçar

puedo vn pelar:

Sale Enrique;

Caualleros,

si vn Español, à quien ponen

obligaciones de serlo

en la de mediaros, puede

(quando la Francia corriendo;

à Italia passa, y acaso

llega en igual trance à veros

desde el camino, ser parte

de ajustar agueste duelo;

os suplica, que pues ya

en la campaña el azero

desnudo, os desempañò

de qualquier acaecimiento;

que no aya sido de honor;

déis

deis platica à que aya medio,
que ayrosos pueda dexaros.

Arn. No tan solamente siendo;
como dezis, y publica
la roxa insignia del pecho,
Cauallero, y Español,
aqueis de estorvarnos, pero
vos nos aveis de alentar
à reñir con mas esfuerço,
y mas reputacion. *Enr.* Como?

Cel. La honrada question sabiendo
de los tres, para saber
de quien, como forastero
desapassionado, puede,
sin llegar à conocernos,
dezir lo que hazer nos toca.

Enr. Yo lo hare, como primero
(de estar à lo que yo sienta)
prometais, porque no quiero
dar consejo à quien despues
me desestime el consejo.

Los dos. Sea así.

Enr. Pues dezid el caso.

Flor. Yo llamé à este Cauallero
à reñir, quiso mi suerte
me llamasse al mismo tiempo
este Cauallero à mi:

yo, la concurrencia viendo
de llamar, y ser llamado;
con vno, y otro cumpliendo;
por no faltar à ninguno,
aquí junté à los dos; ellos
tan bizarros, que no
queriendo embestirme, atentos
à venir cada vno solo;
ver quieren à quien primero
toca el trance; al que llamo,
ò al llamado: *Enr.* Este es vn duelo
que hasta oy no està decidido;

El que tuvo atrevimiento

de llamarme, me obligó
à responderle: al que luego
tuve atrevimiento yo
de llamar, tambien es cierto
me obligó à esperarle; y pues
hasta aquí es igual el fuero,
de acudir al que me ofende;
y de esperar al que ofendo;
y oy lo confunde el acaso
de auer sido todo à vn tiempo;
sepa las dos ocasiones;
con que vendrá, en mi concepto,
regulando calidades,
ultima ley del derecho;
à tener mejor lugar
quien tenga mejor pretexto:

Arn. En vna conversacion,
sobre los lances del juego
la espada empuñó, y tomando
la puerta, salió diziendo
no sé qué, que no entendi
bien entre otras voces; però
como que daua à entender
que no era para allí, aquello;
y así, por si es para aquí,
le busqué, para saberlo.

Enr. Demodo, que vos no oisteis
voz, que os dexasse mal puestor?

Flor. Ni yo la dixé. *Enr.* Con esta
satisfacion *Flor.* Deteneos,
y advertid que yo aquí no
satisfago, sino cuento:
que no la dixé allí, he dicho;
porque no la dixé, pero
no porque si la dixé,
la negara. *Enr.* Así lo entiendo.

Cel. Yo sirvo à vna dama, à quien
sirve tambien, y sabiendo
que yo, sin voluntad suya,
este guante suyo tengo;

parte están, *Ar. Valedme, Cielos!*
Cae Arnesto en el Vestuario, y sale
Franchipan.

Enr. Ya el que me cupo, cayó.

Dentro Govern. Llegad todos.

Los tres. Què es aquesto?

Sale Franchipan.

Frã. Viendo el postillon que al lado
de vno teponias; corriendo
bolvió à la Ciudad, de donde
viene gran gente.

Celio. Què harèmos

porque es el Governador;
y hallado aqui muerto à Arnesto;
es grande el riesgo. *Flor.* Dexar
pendiente aora nuestro duelo,
y de vna parte los quatro.

Franc. Què quatro? que yo soy cero
mas detrás de tres soy treinta.

Sale el Governador, y gente.

Gon. Daos à prision. *Flo.* Deteneos porque antes hemos de darnos hechos pedazos, que presos.

Gon. Como, sobre igual deliro
de vn desafio, en que muerto
hallo à Arnesto, vos Florante,
desesperado; y vos, Celio,
de mi, y de tantos, libraros
podreis?

Los tres. Matando, y muriendo:

Gon. Pues ellos dan el partido,
ò matadlos, o prendedlos.

Riñen con ellos, y retiranse los tres,
entran por vna puerta, y buelven
a salir por otra.

Celio. Tomemos el bosque, donde
pues que ya va anocheciendo,
será posible ocultarnos.

Flo. Dezis biè, al bosque. En. Vuestro
à todo trance soy. Flurant, Yo
mori-

!mori-

Ayuntamiento de Madrid

moriré por vos. *Gouer.* A ellos,
no el bosque tomen.

Franchip. Señores,

quien me ha metido à mi en est

*Vanse, y salen Serafina, Laura, y Margarita,
y saca luzes Libia.*

Marg. En fin, que no has querido
vn rato descansar? *Ser.* Si ya el vestido;
como veis, he mudado,
vencido el susto, el riesgo reparado;
què mas descanso espero;
y mas si entre las dos me confidero;
à cuyo amparo debo agradecida
el segundo reparo de mi vida.

Mas no se la debiera, *a parte*
al que me vine sin saber quien era.

Laur. No juzgue tú belleza,
que en las dos pudo nunca ser fineza,
accion, que otra qualquiera
muger en trance igual nos mereciera.

Marg. Es verdad, mas ya es dicha,
vna vez sucedida la desdicha,
ser tal sugeto el que la logre, que haga
que el acaso al desco satisfagai;
y mas à mi, pues aunque no quiera
que de tanto pesar la ocasion fuera;
casi la he agradecido,
por auerme ofrecido
la de que conozcáis que en mi, señora

Serafina, teneis la seruidora,
mas vuestra aficionada,
y de vuestra belleza enamorada:
esto es ganar, rezelos, *a parte*
espías en el campo de mis zelos.

Seraf. V sana vuestra mano
beto, por vn fauor tan soberano;
bien que yo ser debiera
la que el pasado riesgo agradeciera;
pues de vos socorrida, y lisonjeada,
dos vezes vengo à ser la interessada.

Laur. Bien como yo dos vezes la zelosa,
pues ya en vnio tan dulcemente hermosa,
que

De Don Pedro Calderon de la Barca.

225

2

que acció queda à vna, y otra amistad mia?
Libia. O lleve el diablo la cortesania!

Ser. Dizes algo? *Lib.* Si digo,

pero es soliloquiando acá conmigo:

y si he de declararme,

trato de lamentarme,

que auiendo yo caído

tambien, y auiendo sido,

no vn señor, como el tuyo dizen que era;

mi Delfin, sino vn Moro de galera,

bien que en peligro tanto,

el tal Moro jurara que era vn Santo;

Y auiendo no mudado

vestido, que no tengo, y enjugado

el que me lava el Mar, y no jabona,

al calor natural de la persona,

no ay alma que me diga

fea, ni hermosa, amiga, ni enemiga;

Ser. Razon tienes, ve, y ponte aquel vestido

que para el bosque hize. *Lib.* Ya ha servido

de algo el hablar. *Mar.* Bien creo,

que en esta recreacion, vuestro deseo

estará bien hallado.

Ser. A aquesta soledad me ha retirado

por esta Primavera

la inclinacion del campo, en cuya esfera,

pescar, y caza tal vez, de mi sentido.

Dentro voces. Todo el monte sitiado.

era. Pero que ruido

es este, que es esto *Libia.*

ib. No lo sé, señora, pero

ázia la parte del bosque,

donde del Palacio viejo

cegadas minas, testigos

son de las ruinas del tiempo;

armas, y voces se escuchan,

que en desordenado estruendo

dizen. *Dentro Florante a lo lexos.*

orant. Signeme, Español,

que mas tu vida deseo,

que la mia. *Enr. dent.* Ya te sigo,

pero del monte lo espeso;

y de la noche lo obscuro,

de ti me apartan. *Gau. dent.* A ellos;

y tomad todas las sendas,

porque no escapen huyendo.

Ser. Baxen luzes, y criados,

y sepan que ha sido esto.

Las dos. Que confusion!

Vnos dent. A la torre.

Otros dent. A la espesura;

Franch. dent. Al Infierno.

Las tres. Que puede auer sucedido?

Lib. Entratlenos acá dentro,

con las espadas desnudas, huýedo,
dos hombres.

Salen Enrique, y Franchipán.

Enriq. Si vn forastero,
à quien honradas dellas;
señoras. *Franc.* Si vn majadero,
à quien boberias no honradas.

Enr. En tanto peligro han puesto,
que obligan à que guiado
de las luzes que salieron
de esta casa, en ella come
derrotadamente puerto;
por Español os merece
alguna piedad. *Ser.* Què veo?
este no es el que la vida
me dió? *à part.*

Enr. A vuestras plantas puesto
os suplica. *Dent.* Aquí los dos
entraron. *Gon.* Pues id siguiendo
à los otros, mientras yo
à estos sigo. *Lib.* Peor es esto,
q̃ mas gente en casa ha entrado.

Enr. La justicia es, porque menos
que della, no huyera yo.

Franc. Yo si que huyera del perro
de San Roque, si ladrara.

Marg. A todas toca el empeño
de que en tu casa, y à vista
nuestra, le prendan. *Lan.* Es cierto;

Ser. Retiraos à aquesta quadra,
y creed, ya que aqui el Cielo

Enr. ~~(Señalando)~~ que en las tres
fauor tengais. *Enr.* Bien lo creo,
porque como ha de faltar
à nadie fauor, en Templo
de tres diuinas Deidades?

Franc. Cuerpo de Christo, requiebro
aora, quando entran ya?

Ser. Las dos me ayudad, diziendo
lo que yo dixere; tu,

Libia, escucha:

Hablala quedo, y vase Libia:

Libia. Ya te entiendo.

*Escóndense los dos en la puerta de enmi-
dio, y sale el Governador, y gente.*

Se. No ay quié nos valga, y ampar

Las 2. No ay quié nos valga, y ampar

Se. De tan grande atrevimiéto?

Las 2. De tan grande atreuimiento

Ser. En mi casa esta ofadia?

no tengo criados, y deudos

que castiguen? *Sale el Governador.*

Gon. Si es conmigo,

señora, el ayrado ceño,

porq̃ à entrar con gente, y arma

en vuestra casa me atreuo;

perdonad, que aunque no igno

el noble, el justo respeto

que se debe à estos vmbrales;

y mas quando miro en ellos

à Madama Margarita,

y Laura, sobre ser vuestrós;

(como que son sus hermanos

diré, matador, y muerto?)

Con todo esto, ay, accidentes

que tal vez disculpan yerros

no prevenidos. *Ser.* No solo,

señor Astolfo, me ofendo

de que así entreis en mi casa,

mas que entreis, os agradezco

y mas si es, como imagino,

en busca, y en seguimiento

de dos estrangeros hombres;

que ofadamente resueltos

aqui han entrado.

Enriq. Que escucho? *al paño.*

Franc. Buena hazienda avemos hec

Las dos. Què dizes?

Ser. Pues los delato,

mostrat que no los desiendo:

Con tan grande alevosia,
que desnudos los azeros
no puedo hablar.

Marg. Yo tampoco.

Laur. Y à mi me falta el aliento:

Ser. A las tres amenazando,
nos han dicho, que si hazemos
ruido, ù dezimos que aqui
han entrado, pondrán fuego
à la casa. *Fran.* Miente el Angel,
que tal no hemos dicho.

Enriq. Cielos,

què es esto? *Fra.* Las tres Deidades,
en tres aspides se han buelto,

Ser. Libradnos deste peligro.

Laur. Amparadnos deste riesgo:

Mar. Restauradnos deste asombro.

Gou. Adonde están? *Ser.* Alli dentro.

Gou. Tomad essa luz, y entrad
conmigo. *Lib.* Valedme, Cielos!

Ruido dentro de golpes, y quiebran
vidrios, y sale *Libia*.

Seraf. Què es esto, Libia?

Libia. Assomada

à essa Galeria del Cierco,
oyendo el ruido del bosque
estaua; quando à los pechos
me pusieron dos puñales,
y à la garganta diez dedos,
diziendome que callasse
dos hombres: tratè de hazerlo,
hasta que oyendo aqui gente,
soltandome à mi, dixerón;
mejor serà que muramos
desesperados, que presos:
con que quebrando cristales,
que abrir no sabian con tiento,
dexandose caer al monte,
me dexan tal, que no creo
que estoy viua. *Enr.* Mejoròse

Part. 4.

el peligro. *Fran.* Viue el Cielo;
que se han buelto à ser Deidades
los aspidillos. *Gou.* Tràs ellos
al monte bolvamos. *Ser.* No
nos dexeis con este miedo,
sin mirar toda la casa.

Marg. Y asseguradnos primero
de que no quedan en ella

Lib. Como, hà de quedar, si es cierto,
que yo arrojarle los vi?

Gou. Si ella lo afirma, y yo pierdo
tiempo; harè mal en estarme
aqui; y mas si considero
que en seguirlos siruo à alguna
de las tres, aunque à otra ofendo;

Las tres. De las tres? *Gou.* Si.

Las tres. No aueis de iros
sin dezirlo. *Gou.* Harto lo siento;
mas què importará callarlo,
si ha de ser fuerza el saberlo;

Florante, y Celio reñian.

Laur. Mi hermano, què escuchó?

Seraf. Cielos, a part.

si son resultas del guante
el reñir Florante, y Celio;
y soy yo por la que dize
que ha de sentirlo?

Gouern. A este tiempo
Arnésto. =

Marg. Tambien mi hermano à pa:
es introducido? *Gou.* Puesto
al lado de Celio. *Laur.* Ay triste!

Gou. Reñia con Florante.

Seraf. Oy muero. a part.

Gou. Quando viendo dos à vito,
vn Español Cauallero,
que iba corriendo la posta,
se apeò por componerlos,
segun cuenta quien con él
iva, y fue à auisarme, en viendo

P

que

que no bastando à ajustarlos,
al lado del solo puesto,
que era Florante, no se
como os diga, matò à Arnesto:

Ved si sirvo à la vna, pues
al homicida siguiendo
de su hermano voy, y ved
si ofendo à la otra, puesto
que voy siguiendo à su hermano,
y al Español, en quien tengo
de vengar igual desdicha. Vase.

Marg. Oid, esperad.

Laur. Què es tu intento?

Marg. Dezirle, que el agressor
alcue, complice fiero
con Florante, no bastaua à part.
que à mi me matasse à zelos,
fino à mi hermano à traiciones?
se oculta aqui.

Laur. Es vano intento,
que no ha de saberlo.

Margar. Como
si oigo q à mi hermano à muerto;

Laur. Como he de impedirlo yo,
que oigo tambien, que le debo
auer amparado al mio.

Marg. Es vn tyrano sangriento;
que mi sangre ha derramado.

Laur. Es vn noble Cavallero,
que ha valido al que viò solo.

Enr. Agora tenemos esto:

Franc. Y aun otro poco que falta.

Ser. Laura, Margarita: Cielos,
què debo hazer, quando se
que es al que la vida debo.

Mar. Serafina, el que diò muerte
à mi hermano, està aqui dentro;
tu has de ayudar mi vengança.

Laur. Serafina, el que resuelto
la vida à mi hermano diò,

aqui dentro està, y espero
que tu à su amparo me ayudes:
Ser. Ni lo vno, ni lo otro ofrezco;
que ay tercero empeño.

Las dos. Como?

Se. Como este hombre tomò puerto
en mi casa, y ni tu en ella
le has de ofender, ni tu luego
en ella le has de amparar,
que à mi me toca el hazerlo.

Lib. Tambiè ay duelo en las damas,
debiò dezirte por esto.

Las dos. Como has de poder?

Seraf. Assi:

Ola? Sale Fabio.

Fab. Señora. Ser. Al momento
manda poner dos cauallos
de los que en la Quinta tengo,
para el servicio del bosque,
sus arçones proueyendo
de pistolas, y sus fundas
de joyas, y de dineros,
con quien le convoye, hasta
salir de los cotos nuestros:

tu, Español. Enr. No habla conmigo
yo debo de ser Tudesco.

Ser. Ponte en ellos, y pues ya
està en quietud, y silencio
todo el bosque, tu camino
prosigue. Enr. No te agradezco
tanto que me des la vida,
hermoso prodigio bello,
quanto (ay Cielos!) que o casios
me des de que vaya huyendo
el enojo de vna dama,
à quien en ser noble ofendo,
porque no esto y enseñado
à agraviarlas, y antes pienso,
que el auer servido à alguna
à quien oy.

Ser.

Seraf. No es tiempo de esto,
idos, pues; lleuadle, Fabio.

Marg. Idos, pero sea advirtiendolo. =

Lau. Idos, mas sabiendo sea. =

Mar. Que os hã de hallar, en el cetro
de la Tierra mis rencores.

La. Que han de hallaros mis afectos,
donde quiera que ella os busque,

Marg. Y assi, creed. =

Laur. Y assi, estad cierto. =

Marg. Si os acaecieren desdichas. =

Lau. Si os sucedieren contentos. =

Marg. Que Madama Margarita
dellos es causa. *Laur.* Que dellos
es causa Madama Laura.

Enr. Ni vno estimo, ni otro temo,
que lo que temo, y estimo,
es. *Ser.* Tampoco de esto es tiempo,
id con Dios. *Enr.* Quedad cõ Dios.

Frãc. El quiera que no encontremos
otra aventura en el bosque. *Van*

Vanse Enrique, Fabio, y Franchipan.

Ser. Ahora que cumplí primero
yo mi obligacion, cumplid
las vuestras las dos, supuesto
que ya, fuera de mi casa,
no està à mi cuenta su riesgo;
ò bien tu vengança le halle,
ò bien tu agradecimiento.

Marg. Tu lo veràs, quando veas
como de vn traidor me vengo,
yaun dos, pues el, y Florante
à mi, y à mi hermano hã muerto. *Van*

Lau. Tu lo veràs, quando oygas
como yo le favorezco,
pues obligado mi hermano,
por ti, y por mi sabrà hazerlo. *Van*

Vase Laura.

Ser. Ni vno, ni otro verè: Libia?

Lib. Qué mandas.

Serafin. Baxa corriendo,
di à Fabio, que la desecha
haga de que sale huyendo,
y sin dezirle que yo
se lo mando, dexa sueltos
los cauallos en el monte,
y que los dos buelvan luego,
donde le esconda en su quarto;

Lib. Pues qué pretendes?

Seraf. Pretendo,
que ni vna logre venganças,
ni otra finezas: el Cielo
te valga por Español;
en qué obligació me has puesto!

SEGUNDA IORNADA.

Sale Serafina, y Libia:

Lib. Tan demañana al jardin
salir quieres? *Ser.* A esta puerta
llama del quarto de Fabio,
en tanto que yo entre aquestas
murtas me quedo, porque
no quiero que en el me vean,
y dile que estoy aqui.

Lib. Escusada diligencia
es, que el sin duda te ha visto,
pues con recato entreabierta
la puerta, sale. *Sale Fabio.*

Serafin. Qué ay, Fabio,
de nuevo? *Fab.* Nò sè que sea
nouedad, que tu, señora,
dispongas, y yo obedezca;
Dixo Libia, que estauiendo
hecho anoche la desecha
de irse esse Español; con el
dièssse à mi quarto la buelta;
Hizelo assi, y retirado
en la mas oculta pieza,
qué es esta por quien yo agora

salgo aun antes que amanezca,
con animo de passar
al ruyo, sin que me vea
la familia: le he tenido:
mira, pues, què es lo que ordenas
que haga del, porque no sè
si en què allí se oculte, aciertas:

Serafin. Aunque yo, Fabio, sè poco
desto, sè, que el que desea
de la justicia librarse,
hà de ser en dos maneras,
ò tan luego, que cobrada
la ventaja, no le puedan
dar alcance: ò tan despues,
que los que le siguen, pierdan
las esperanças de hallarle:
y siendo asì, que de estas
dos huidas, fue forçoso
valerme de la primera,
entonces por Margarita,
previne despues, atenta
a ser de noche, a estar tanta
gente mouida, la tierra
del ignorada, y sabida
de los demàs, que se buelva
para vsar de la segunda,
pues como aora se detenga
escondido algunos dias,
passada vna vez la priessa
de buscarle, claro està
que ha de poder con mas cierta
seguridad, irse. *Fab.* Bien
estaua esso, si no huviera
otra razon. *Ser.* Què es?

Fabio. Que viendo
que no solo no le encuentran,
pero que apenas del hallan
noticia, rastro, ni seña
los Ministros de Justicia,
y de Margarita bella

los deudos, y aun ella misma;
que a ltiuamente sobervia
le sigue, no auiendo passo
que ya tomado no tengan;
es fuerça que contra ti,
sintiendo quanto te empeñas,
por solo tema, en librarle;
todos los indicios buelvan,
y que le hallen en tu casa.

Ser. Y quando esso nos suceda;
faltará donde ocultarle,
de modo. *Fab.* Què?

Ser. Que aunque vengan;
no le hallen? *Fab.* Donde, ò como?

Ser. Essa antigua Fortaleza,
que demolida, del tiempo,
ruina yaze; no conserva
en las caducas memorias
de su passada grandeza,
vn torreón, que antes fue
la camara fuerte, della;

Fabio. Si señora.

Ser. A este no arrima
la hermosa fabrica nueva
que hizo mi padre, dexando
de su ancianidad en muestra,
pequeña puerta, que tarde,
ò nunca se ha visto abierta;

Fabio. Si señora.

Ser. Pues quien quita
el que pongamos en ella
dissimulada pintura
de su arquitectura, mismas
sobre dos quicios mouida,
por donde darsele pueda
la comida, con tal arte,
que el auer passo desmenten?

Fab. Vengo en que en esse secreto
no den; si por las almenas,
entralcen al torreón.

Ser.

Ser. Valdrèmonos de las ciegas minas, haziendo que vna, que sale à la orilla de esta ría, que vâ al Mar, se aclare, y teniendo vn Barco en ella siempre aprestado, y la boca hasta este trance cubierta de tierra, y broga, podrá huir en él.

Fabio. Qué mas pudieras auer pensado, señora, en amparo, ò en defensa de vn hermano, à quié hubiesen de cortarle la cabeça à otro día? Vn estrangero, por tema no mas, te cuesta tantos discursos? *Ser.* Dos veces me auéis dicho esto de tema, y aunque mas me ocasionéis, no he de dezir os qual sea la ocasion que à esto me mueve; pues basta que yo la tenga: y es verdad, porque me obligo à mucho, el día que sepa à par. él, ni nadie, que no menos que el vivir le estoy en deuda: y supuesto que los dos solos, auéis de ser destas preuenciones sabidores, con tal secreto, y cautela, que él no ha de saber que yo lo sé, porque no quisiera que la bizarría Española, naturalmente soberbia, à otro afecto se persuada; hazed poner de manera aquellas piezas, que acaso + pobre hospedage parezcan, y hazed que por esta mina, y barco, se mas suspenda

la voz, que él sale al jardín.
Fab. La puerta me dexé abierta, por no presumir que auia de atreverse à que le vieras.

Ser. Pues yà retirarme no es posible; dezidme, él llega à saber que es orden mia el que esté aqui? *Fab.* Mal pudiera yo auerlo dicho, si Libia, lo primero que me ordena, es, que lo calle. *Ser.* Está bien; y ayudadme à la desecha que he de hazer.

Salen Don Enrique, y Franchipana.

Enr. Pues el anciano, à quien debí la fineza de auerme buuelto à este Alcazar, abierta dexò la puerta, y tarda; reconozcamos donde sale, porque sepa, si me buscan, como avrá, ò retirada, ò defensa.

Fran. En toda Milicia es principio de buena guerra, reconocer el terreno.

Enr. Vn jardín es: mas espera, que está aqui Madama. *Fra.* No es posible que sea ella.

Enriq. Como no?

Franch. Como no se vsan en esta, ni en otra tierra, Madamas nadrugadoras,

Seraf. Quien anda alli?

Enriq. Quien quisiera tener, señora, mil vidas que dar à las plantas vuestras, atento à. *Ser.* No mas: que es esto. *Fabio.* como aqui se queda este hombre: no mande yo que luego al punto saliera

de estos bosques? *Fab.* Si señora,
pero la noche, fue esta
para el dos veces, mouida
toda la gente, la tierra
ignorada. *Ser.* Todo esso
no corria à cuenta vuestra;
ni mia, pues ya vna vez
fuera de mi casa, à cuenta
corria de su fortuna;
y es demasiada licencia,
que en vuestro quarto.

Enriq. No Fabio,
siñora, la culpa tenga,
ni yo la tengo tampoco,
sino el ser tales mis penas,
que aun escuchadas de passo,
no ay bronçe que no entornezca,
quanto mas el pecho noble
de vn anciano, que al oir que eran
(fingirè que se las dixè, *à parte*
por ver si su enojo templa)
nacidas todas de auer
con generosa clemencia,
dado la vida à vna dama.

Frà. Cargàra el diablo con ella
primero, pluguiera à Dios.

Seraphin. Nada me digais.

Enriq. Es fuerça,
no por mi, sino por Fabio,
que ayer sin duda muriera
ahogada en el Mar, à no
arrojarme à socorrerla
de la vanda del nauio,
que huyendo de vna tormenta,
llegò de passo à alvergar-se
en la barra de Marsella.

Frà. Què oygo? *à parte*

Lib. Ya no ay que dezirnos
lo que à ampararle *la esfuerça*.

Ser. Que no pudiese estorvar

que mi obligacion se sepa;
pues le bastaua ser mia,
para cumplir yo con ella
sin castigos; pero aun bien
que el no llegará à saberla.

Enr. Y siendo así, como dixè;
aunque à repetirlo buelva,
que al oir que mis desdichas
tan illustre origen tengan,
se enterneciese, què culpa
fue, pues piadosas tragedias;
què espíritu ay que no inclinen
què coraçon que no mueuan?
Y mas quando de tan noble
acciõ, tan hidalga empresa
resultò que con la dama
apenas toqué la arena,
quando otras, que disfrazadas
tambien, estavan de fiesta,
en vn coche la pusieron,
dexandome en la ribera;
porque à este tiempo tambien
se hizo el baxel à la vela,
mojado, pobre, y desnudo;
perdidos viage, y hazienda;
sin reparo, y sin abrigo.

Franc. Ni genero de moneda
mas, que la que yo tenia
para pollas, y conservas.

Enr. Con que obligado à tomar
postas, pude ver desde ellas,
que de mi, necesitava
la ventajosa violencia
de estar dos para reñir
con vno, sin que pudiera
ajustarlos, porque auia
no sè què dama, y què prenda
de por medio; y pues sabeis
lo demàs que de aqui resta;
dolços de vna fortuna

tan derrotada, y deshecha,
que aun vuestra piedad, señora,
se ha hecho de piedad ofensa,
perdonando à Fabio, yã

que yo el perdón no merezca.

Y quedad con Dios, que yo

palabra os doy, aunque fuera

mi riesgo el de muchas vidas,

quanto mas el de vna, y esta

llena de tantos pesares,

de tantas desdichas llena;

no estar vn instante donde

vuestra hermosura lo sienta:

vén, Franchipán. Ser. Esperad,

oid, atended. Enr. Demanera,

señora, me atemoriza

vuestro enojo; q̃ aunque quiera;

no podrè con mi respeto

acabar el que se atreua

à miraros enojada,

que si dà muerte qualquiera

belleza afable; què harà

ayrada vuestra belleza?

Seráf. No es el enojo el que aora

os habla, sino el ver que entra,

Y por esta parte donde

auéis de tomar la puerta)

vn hombre, que con las ramas,

no bien distingo quien sea,

mas sea quien fuere, no tanto

por vos, como por mi; es fuerza

que estas murtas os oculten,

y procurad que no os vean,

ni salgais hasta auisaros.

Enr. Solo en esto os obedezca

por vos, no por mi. . . .

Lib. Entrad vos.

Fran. Entrarán, que no son bestias;

Ser. Tenia, Fabio, razon

de ampararle mi nobleza;

razon mi vanidad, Libia,

para que nadie lo entienda;

pues en sabiendose (ay triste!)

que yo la vida le deba,

con què tengo de pagarle

demàs de la contingencia

de que sabido vna vez,

o le maten, ò le prendan

à mis ojos: Fab. Dizes bien;

y aora, aunque tu no quieras

ampararle, tengo yo

de morir en su defensa:

Y assi, irè à que luego al punto

quanto importe se preuenga

para ocultarle. Vase.

Seráf. Tu, Libia,

quien es mira el que atraviessa

el jardin. Lib. Florante es,

y viene azia aqui.

Seráf. Què pena! Sale Florante.

pues como, Florante, vos,

si, quando, yo aqui, esto y muerte!

Flor. No mi venida, señora,

os disguste, ni os ofenda,

que no es la passada culpa,

(en que me arrastrò mi estrella,

à hazer del amor agrauio,

y à ofender con las finezas)

la que oy para venir,

vida, y libertad arriesga,

à vuestra casa: mirad

qual serà la causa fiera

que à ella me reduce; pues

de està de mäs el ser vuestra:

A Fabio busco, no à vos,

dixeronme à esta puerta

de su quarto, que al jardin

auia salido por esta,

y assi, entrè à buscarle, no

persuadido à que pudiera
 dar con vos à aqueſtas horas;
 mas què ignorancia tan necia,
 ſiendo las horas del Alva,
 no imaginaros en ellas!
 Enſin, ſeñora, buscando
 vengo à Fabio, ſin que tema;
 ni enemigos, ni juſticia,
 que es mi honor el que me alieſta,
 por auerme dicho Laura
 mi hermana aora en eſta Igleſia;
 adonde eſtoy retraído,
 por ſer la que hallè mas cerca
 anoche entre muro, y Quinta;
 que Fabio, en la conferencia
 della, y Margarita, fue
 quien con piadoſa orden vueſtra,
 à vn Cauallero Eſpañol,
 que perdi entre la maleza
 del monte, ſin culpa mia,
 (la noche ſola la tenga)
 aya acompañado, haſta
 ver ſu vida en ſalvo pueſta:
 es el Eſpañol à quien
 yo ſe la debo, y ſus prendas
 primero para ajuſtarnos
 generoſamente cuerdas;
 para ayudarnos deſpues
 diſcretamente reſueltas;
 me han pueſto en obligacion;
 ſin reparar que me vean
 que me prendan, ò me maten
 de que le buſque, y pretenda
 à todo trance à ſu lado
 hallarme, y aſſi, quiſiera
 ſolo que Fabio me diga,
 què camino es el que lleva;
 quien era, y adonde va;
 para ſeguirle, y que vea
 ſer que ſi el empeño por mi

ſu valor en la pendencia;
 ſè yo por el empenar
 ſer, vida, alma, honor, y hazienda;
En. Biè anda el Fràgès. *Fr.* Salgamos,
 y valganos ſu nobleza.

Enr. La primera es Seraſina,
 detente, loco, què intentas?
Fràc. Ver ſi hizièſſemos flux, pues
 no nos vale la primera.

Ser. Ya què el acaſo conmigo,
 en vez de Fabio, os encuentra;
 en vez de Fabio tambien
 avrè de dar la reſpueſta:

A eſte Eſpañol le ſacò
 de mis terminos, y apenas
 fuera dellos le viò, quando
 (porque aqueſte el orden era)
 le dixo: Vueſtra fortuna
 os valga, y tomò la buelta;
 Y ſiendo aſſi, que el no ſabe
 mas; idos, y tan aprieſta,
 què no deis lugar à que
 mas vueſtra venida ſienta:

Flor. Si harè, ſeñora, ſupueſto
 que es reſervada materia
 por aora la de amor, haſta
 que à vos mas ayrolo buelva;
 cobrada. *Ser.* No proſigais.

Flor. Dexad que à correr me atreva
 la maſcara à mi dolor,
 pues vos no la teneis pueſta:
 Cobrada. *Ser.* No. he de oirlo;

Florant. Tengo
 de dezirlo: aquella prenda
 de Celio, con quien me hizo
 hazer, ſi no pazes, treguas,
 lo preçifo de ayudarnos
 vno à otro, en la reſiſtencia
 que hizimos à la juſticia:

Enr. Viue el Cielo, que por ella

el duelo fue. *Frñ.* Y aú los duelos.
Flor. Pero tiempo avrá en q̄ pueda
 blasonar, pues no acabada
 quedò la question suspensa;
 de que, ò cobre vuestro guante;
 ò pierda en tan digna empresa
 la vida, para consuelo
 de no aver sido en la fiera
 ruina del Mar, el dichoso
 que pudo sacaros della;
 pues quando estauades vos
 à tanto peligro expuesta;
 no à menos peligro estava,
 quien es clara consecuencia,
 os diera la vida, pues
 la dava à vna alhaja vuestra;
 y aun con fineza mayor,
 pues siempre es mayor fineza,
 que el cobrarla vos por otro,
 el que yo por vos la pierda. *Vase.*

Franc. Haslo oído? viue el Cielo,
 que tambien, señor, es ella
 la que facaste del Mar.

Enr. Aun essa dicha, que fuera
 desquite de otras desdichas,
 viene en pesares embuelta.

Franc. En qué pesares, si aora,
 juro à Christo, aunque no quiera,
 nos ha de amparar. *Enr.* No sé
 como dezir quanto, sienta
 ser la dama de aquel duelo.

Ser. Ay Libia, con qué vergüenza
 le ha de ver, al ver que sabe
 lo que le debo, y que sea
 la causa del desafío!

Lib. Solo vn remedio te queda:

Ser. Qué es? *Lib.* Irte, sin q̄ te hable.

Ser. Has dicho bien, en mi ausencia
 haz tu que al quarto de Fabio,
 et à retirarse buelva.

Lib. Vete tu, y dexame.

Laur. Hermosa
 Serafina? *Ser.* Laura bella;
 tan demañana? pues que
 venida (ay Cielos!) es esta?
Laur. Supe donde retraído
 mi hermano, tràs las refriegas
 de anoche estava, y por no
 fiarme de otro, me fue fuerza
 ir yo à llevarle, no sé
 qué dineros, y joyuelas,
 para que se ausente, en tanto
 q̄ el tiempo este daño enmienda.

Dixele como por causa
 del lance del Mar, en esta
 Quinta Margarita, y yo
 juntas concurrimos. *Ser.* Cessas
 que ya el me lo dixó. *Laur.* Pues
 ha estado aqui? *Ser.* Y cō tan necia
 pretension, como que Fabio
 le dixelle donde queda
 el Español. *Laur.* De su parte
 venia à esso yo. *Ser.* Su impaciencia
 no le debió de sufrir
 el aguardar tu respuesta.

Laur. No te espantes, porq̄ es mucha
 su obligacion: y que llega
 Fabio a dezir del? *Ser.* No mas
 de que, dexandole fuera
 de los bosques, se bolvió,
 y el profiguió donde quiera
 que le lleue su fortuna.

Laur. O quiera el Cielo que sea
 à patria donde le aguarde,
 mas dicha, q̄ halló en la nuestra.

Ser. Pues que te vâ en esso à tí?

Laur. No lo sé, pero si oyeras
 ay Serafina, ay amiga,
 lo que del mi hermano cuenta,
 quanto à ingenio en el discurso
 quan

quanto à brio en la destreza;
 si huvieras hecho reparo
 al entrar se por las puertas,
 quan en si dixo, que huia
 (porque de otro nunca huyera)
 de la justicia; si huvieses
 despues de la competencia
 de Margarita, advertido
 con quan cortesanias muestras
 dixo que solo sentia,
 entre todas sus tristezas,
 dexar que xosa à vna dama,
 y esto sobre vna presencia,
 à la vista tan ayrosa,
 al oido tan discreta;
 no me preguntaras que
 me iba en esto, por que vieras
 dentro del pecho no acierro
 à dezirlo. Tu eres cuerda;
 y así, te ruego, si acaso,
 bella Serafina, llegas
 à saber del me lo auises;
 y à Dios, que à hazer diligencia
 voy de que le siga quien,
 si por mi dicha le encuentra,
 le trayga, donde en el centro
 le he de esconder de la Tierra,
 hasta que le ponga en salvo. *Vase.*

Franc. Tampoco à aquesta fineza
 auemos de salir? *Enr.* No.

Ser. Has visto cosa mas tierna
 en toda tu vida, *Libia?*

Lib. Tambien preguntar pudiera
 yo, què te va en esto à ti?

Ser. Si, mas tambien respondiera
 yo, que no lo sè, pues solo
 sè, que de todas mis penas
 siento que el aya entendido
 (pues nada importa que entienda
 que aya, ò no aya quien me sirva)

lo que le debo. *Lib.* Què, dieras;
 porque aunque lo sepa, yo
 hiziese que no lo sepa?

Seraf. Como es posible?

Libia. No niegues

la caida, ni concedas

el socorro, que ya buelvo. *Vase.*

Ser. Què mal el dolor se alienta!

yalos que entraron se han ido,

salir podreis. *Enr.* Pues licencia

me dais, serà à proseguir

la victima plastica nuestra.

Serafina. Què es?

Enr. Que perdoneis à Fabio;

y à Dios quedeis.

Serafina. Tan apriessa?

Enr. Si el hallarme aqui os enoja;

y bastara esta primera

razon, què harà la segunda?

Ser. Segunda ay? *Enr.* Si.

Ser. Y qual es? *Enr.* Esta:

Quando de vos recibia

amparo, que solo era

dadina de ser quien sois,

ayrosa estaua mi pena,

que es dar culto à vna Deidad,

acceptar què fauorezca;

pero quando el culto passa

à ser otra cosa, y dexa

de ser culto; desayrada

vendrà à estar, q es muy diuersa

cosa que vn animo noble

el favor que se le ofrezca,

le reciba como don,

ò le cobre como deuda.

Ser. No sè por què lo digais.

Enr. Dixeos, que de mis tragedias

fue vna dama que del Mar

saque ayer, causa primera.

Ser. Si *Enr.* Dixeos otra persona

ser

ter vos, y quanto le pesa
no auer ella sido. Ser. Si.

Enr. Pues vos socorrida, ella
embidiosa, y yo dichoso;
facil es la consecuencia.

Ser. En la Gondola conmigo
ivan criadas, y deudas,
y huvo quien à todas.

Sale Libia con vn memorial.

Libia. Este
memorial me diò à la puerta;
trayendo, para venir,
guarda de vista, y licencia;
señora, para ti agora.

Serafin. Quien?

Libia. El Moro de Galera;
que ayer te sacò del Mar,
en que te pide, ò te acuerda
la palabra que le diste
de darle libertad. Ser. Sea
la respuesta que à el le de,
tambien para vos respuesta.

Dile, Libia, que yo estoy

con cuidado, y de mi crea
que la obligacion conozco
en que le estoy, de manera,
que le pondre en libertad,
si vida, y alma me cuesta:

estais respondidos. Enr. Si.

Franc. Renegò nuestra fineza,
pues se nos ha buelto Mora,
antes que el rescate venga.

Enr. Pero no desconfiado,
pues aun consuelo me dexa
la diferencia en los dos.

Ser. Y qual es la diferencia?

Enr. Venir el por libertad,
y bolverme yo sin ella:

Ven, Franchipan, procurémos
en vna Alqueria de estas

(porque no me he de valer
de piedad que no sea vuestra)
dos vestidos de villanos,
que nos disfrazen siquiera
hasta la Raya, pues basta
lo que se en lengua Francesa,
para ir pidiendo limosna. Vase

Franc. Y yo, que no se la lengua,
comere de lo que el pida,
y callare, que no es nueva
cosa que calle quien come:
y digale vsted, mi Reyna,
al Moro, que yo le beso
las manos, y que me tenga
desde oy por su servidor. Vase

Ser. Libia? Lib. Qué me mandas?

Serafin. Buéla,

y dile à Fabio. Sale Fabio;

Fabio. A mi no ay
que dezirme, que ya queda
aclarandose la mina,
y fingiendose la puerta,
y en el mas hondo retrete
puestas dos camas, y mesa;

Ser. Si ay, Fabio, que le sigais,
pues no tomando el, aquella
del quarto, por la del bosque
salid, id tras el à que buelva.

Fab. Bolando ire, aunque de vista
se pierda ya. Ser. En vna de estas
Alquerias va à buscar
disfraz: tu, que tras mi vengan
Monteros, y Cazadores
di, porque con la desecha
de la caza he de seguirle,
no tanto ya por mi mesma;
quanto porque no se logren
ò en su favor, ò en su ofensa;
de Margarita las iras,
ni de Laura las finezas. Vase

El Encanto sin Encanto.

Vanse, y salen Margarita, el Gobernador, y gente con armas.

Marg. Si el centro de la Tierra
en sus duras entrañas no le encierra;
del bosque no es posible auer salido;
segun yo desde anoche acá he corrido
de todo su Orizonte,
la playa al Mar, y la maleza al monte;
sin que la mas pequeña
noticia encuentre del rastro, ni seña;
que le aya en Tierra, o Mar, dado passage;
desde el menor hasta el mayor Village.

Gouer. Añade, para que salido, no aya
al linde de la mas vezina Raya;
el ir à pie, pues sueltos los caballos;
oy al amanecer pude enconrallos,
en aquella espesura.

Marg. Toda mi pena, y toda su ventura
estuvo en que yo anoche no supiera
que el homicida de mi hermano era;
hasta que te saliste
con tanta prisa, que mi voz no oíste;
y Laura, y Serafina me impidieron
el que fuesse träs ti, con que pudieroni
dar tiempo à que saliesse de su casa.

Gon. Supuesto que los terminos no passa
de todo este contorno,
que nuestras gentes han corrido en torno;
sin duda que escondido
le tiene algun villano, persuadido
del temor, de la dadiua, ù del ruego;
y assi, que solo es, à juzgar luego,
ultima diligencia,
pues no puede ser fuga, sino ausencia;
tallarle en mil escudos à quien diga
del, que à esto, y mas, el interès obliga.

Marg. Si hasta aqui concurrimos
juntos, porque à vn parage, y ña venimos;
bien que fuera el hallarle
tu por prenderle, y yo para matarle;

ya

ya desde aqui es forçoso diuidirnos,
pues no ha de convenirnos
tan opuesta esperança,
que en ti es justicia, quando en mi vengança.

Haz tu la diligencia
que con venga à tu puesto, y tu prudencia,
yà, à Serafina culpes, ò yà, à Fabio,
ò ya su vida talles, que en mi agrauio
yo fabrè hazer la mia,
fin que se diga que vna alevosia

por justicia vengue Gon. Detente, espera

Mar. Para qué? Gon. Y na razon oye, siquieras.

Hablan los dos à parte, salen en traje de Villanos.

Enrique, y Franchipan.

Enriq. Notable dicha ha sido

que tan presto la codicia del vestido
y del poco dinero.

el animo moviò de aquel primero
villano que encontramos.

en cuyo alvergue el ~~hombre~~ mudamos

Franc. Si pero pon à cuenta de essa dicha,

(ay señor!) la desdicha

de aueſt venido donde,

esta maleza armada gente escondida

Enr. Si agora nos retiramos,

lo dirà el mouimiento de los ramos:

mejor es atrevernos

à que nós vean. *Frãc.* Para quê es ponerno!

en el riesgo nosotros

aquí estemos, y busquennos los otros.

Enr. No es mas sospecha hallarnos escóndidos

Frac. Buen remedio, finjamonos dormidos.

Enr. No dizes mal, que el sueño

desmiente los cuidados de su dueño.

Frânc. Pues dexate caer.

Enr. Si harè, y oygamos Echanse los dos.

por si acaso quien son averiguamos.

Gov. Mira que yo no puedo,

quando advertido de tu saña quedo,

no acudir à impedilla.

Mar 1

El Encanto sin Encanto.

Marg. Yo labré à tu despecho coneguilla!

Enr. En gran peligro estamos,
la ofendida es la dama que miramos.

Marg. No solo en el tyrano
alevoso homicida de mi hermano,
à quien, si ya le encuentro,
ocultaré de ti, porque en el centro
de la Tierra le mate, y su malicia
vea que no me vengo por justicia;
pero en el alevoso, injusto, fiero
complice, que asesino, de otro azera,
le matò acompañado;
no digo Celio, pues se hallò à su lado,
Florante digo, en quien, viuen los Cielos;
mas, que mi sangre, he de vengar mis zelos,
pues ya se dize que de tanta ruina *à part.*
fue origen el amor de Serafina. *Vase.*

Gou. Aguarda, però intentos serán vanos
parar ira en muger. *Vno.* Vnos villanos
están aqui dormidos.

Enr. Ay de mi, si la lengua, y los vestidos
no bastan! *à part.*

Franc. Y de mi, que en tanta mengua *à part:*
tengo el alma en el pico de la lengua.

Gou. Despertadlos, por ver si algo podemos
dellos saber. *Vno.* Villanos?

Enriq. Qué tenemos?

Quien viene allá? Franch. Ba, ba:

Vno. Qué modo es esse

de hablar, ba, ba? *Franc.* El de callar. *à par:*

Enriq. No os pese

que no os responda, hidalgo, porq̃ es mudo
esse buen labrador. *Otro.* Yo no lo dudo:
mas que quiere dezir?

Haze las señas que convergan con los versos.

Enriq. Que que os obliga

à despertar à quien de su fatiga,

vn risco breve raro, le dà cama?

Vno. Ser el Governador el que à ambos llama;

Enr. Qué manda su merced? *Go.* Vn forastero,
en

en habito Español, y Cauallero;
le auéis visto?

Enr. Mil gentes que han passado;
ello mismo, señor, han pseudado;
y si vístole huviera,
à la primera vez, ya lo dixerà.

Haze señas Franchipan.

Gou. Qué me quiere dezir esse villano?

Enr. Simple es très mudo, q̃ à no ser mi hermano;
no le sufriera yoz dize, que el dia,
trabajando, à la orilla de esta ria,
nos viò, en aquella obra

que veis; y siendo la hora que el Sol cobra
mas fuerça, aqui à fester nos retiramos;
y pues que à vuestras voces despertamos;
le deis para beber. Gou. Ya al ruego acudo:

Dale algun dinero el Governador à Franchipan.

Vno. Grandissimo hablador es este mudo.

Gou. Pues ya en aquestos bosques no tenemos
que hazer, à la Ciudad nos retirèmos,
no Margarita intente

de ambos linages empeñar la gente;
fin que presente me halle,

mouido algun morin, à reparalle;

y porque el vando se eche

de la talla, aproueche, ò no aproueche.

Enr. Los Cielos guarden à sus Señorias.

Gou. Dezid por todas estas caserías,
que por el Español dan mil escudos. *Vanse.*

Frã. Si otras vezes han hecho hablar los mudos,
esta callar al hablador: rebiento,
jurado à Dios, si aguardan vn momento.

Enriq. Bien sucedio hasta aqui.

Franc. Pues mientras vamos
à encontrar con la senda, discurràmos.

Enr. Como es possible en cosas tan estrañas.

Franc. Assi se recopilan las marañas.

Enr. En casa de Anrda bella

ruido su esposo sintió.

Franch. Y mientras el luz tomò,

y esçada, la puerta ella:

Enr. Yo, que ya en salvo la ví,
por seguirle, me arrojé

de

de vn balcon. *Frã.* Con que se fue
à vn Convento desde alli.

Enr. Mi padre quiso mi estrella,
supiessse el lance cruel.

Franc. Y para guardarte del
sin las cercanias della.

Enr. Partir me hizo à Barcelona;
previniendo que trocàra.

Franc. El Don Enrique de Lara,
en Don Felix de Candona.

Enr. Solo à Anarda la hize luez,
del nombre con que venia,

por si tal vez me escriuia.
Franc. Y aun ellà lo hizo tal vez.

Enr. Passar à Italia queriendo
vine à arribar à Marsella.

Franc. Quando los festejos della;
tu en Mar, y yo en Tierra viendo.

Enr. Con vna Gondola topa
vn Barco que corriò el Mar.

Franc. Y la gala del nadar,
en ti fue, perder la ropa.

Enr. Iuzgué que vna deidad era
la que del golfo saqué.

Franc. Y su perro de agua, fue
vn Moracò de Galera.

Enr. Quiso Dios, que en importuno
lance, à ver à tres alcancé.

Franc. Y por no perder el lance,
en ti se remató el vno.

Enr. Donde vna hermosura avia,
me amparé.

Franc. Entre dos bellacas,
en metàfora de hacas,
vna zayna, y otra pia.

Enr. Vna obligada, en el centro
afirma que ha de guardarme.

Franc. Y si yo puedo escaparme,
no ha de cogermè à mi dentro.

Enr. Otra ofendida. *Franc.* Al revés

de Doctor te ha de buscar;
pues antes te ha de enterrar;
para matarte despues.

Enr. Entre ambas la otra remedio
dà, mas con fines penosos.

Franc. Con que ay estremos viciosos;
sin darse virtud en medio.

Enr. De su rigor, ò su agrado,
no sè à cuyas manos muero.

Franc. Y eres tan gran majadero;
que vendràs enamorado.

Enr. El guante de algun galàn,
fue à darme pena bastante.

Franc. Cobrale tu, dame el guante
y serà de Franchipan;

con que no avrà que sentir;
Enr. Para què es querer conmigo

discurrir tu, si contigo
es locura el discurrir?

Franc. Pues auemos de ir callando
Enr. Mas aliuio el callar fue,

que oir à vn necio;
Franc. Harto callé,

y à fuer de pardillo, quando
estuve en muda.

Los dos se passean, y al paño salen S.
rafina, Libia, Fabio, Cazadores, y
vejete de villano.

Vejet. Azia aqui
los vi echar, y aun llego à vel

ya. *Ser.* No te engañes;
Vejet. Aquellos

los vestidos que les di
son, mal me puedo engañar;

Ser. Grande dicha, Fabio, fuera
que sin que èl viera, ni oyera,

quien le llega à retirar;
le llevàsemos, porque

nunca en la sospecha entràra
de ser yo, pues cosa es clara,

que si à vos venir os vè
por él, tràs mi enojo, pueda
pensar que soy sabidora.

Fab. Yo lo intentarè, señora,
y así, aquí oculta te queda;
mientras con los Cazadores
la buelta tomarle intento.

Lib. Notable es tu pensamiento
de que vna suerte mejores
con vn susto. *Ser.* A mi decoro;
y deuda conviene así.

Frá. Dirè algo que importe. *Enr.* Si.

Frá. Que avrá hecho Dios del Moro;
estará yà en libertad;
que me haze compasión
pensar que.

Salen, y abraçanse con ellos; y los
cubren los rostros.

Tolos. Daps à prision.

Enriq. Qué desdicha!

Franch. Qué crueldad!

Fab. Tapadles los rostros, no
vean adonde vãn. *Epr.* No dudo
que à morir.

Franch. Que soy el mudo;
adviertan vstedes, yo.

Fab. Como sois el mudo, quando
oyendoos hablar estoy?

Franch. Como he de dezir que soy
el mudo, sino es hablando?

Fab. Llevadlos, que así han de ir,
ò bien, ò mal les estè.

Enr. Ay infeliz! que no sè
si à vivir voy, ò à morir. *(Llenálos)*

Lib. Bien el intento has logrado.

Ser. Aora la dificultad
solo es, que en la soledad
pueda deste despoblado
dar lugar à que ninguna
vea del modo que vãn.

Part. 4

Lib. Ya anochece, y cerca estan
de la Torre, sin que alguno
lo aya visto, que no sea
de tu familia. *Ser.* Bueno es;
porque no llegue despues
à que en Margarita vea
rigores, en Laura agradados;
yo, embueltos entre temores;
le dè agradados, y rigores.

Lib. Dexame à mi estos cuidados;
que yo harè que en confusion,
ò bien, ò mal entendida,
sin saber si es muerte, ò vida
la que tenga en la prision;
en tantos delirios de,
que desvelado le tenga;
sin que en ti à sospechar venga.

Vanse las dos, y abriendose vna puerta;
que estará pintada de muralla, y que
con venga con lo demás, salen Enrique,
Fabio, Franchipan, y el Vejete.

Fab. Suerte auer llegado fue,
sin aver gente encontrados;

idos, y ved que el secreto
importa. *Vej.* Yo le prometo;

Fab. Dichoso tan desdichado,
que de vna, y otra el efeto
à vn tiempo tocas, aquí
tu bien, ò tu mal espera.

Enr. Solo, pues me hablas, quisieras
triste voz, saber de ti,
si fue la justicia quien
me prendió. *Fabio.* No.

Enriq. Luego. *Fab.* Di.

Enr. La dama ofendida es? *Fab.* Si.

Enr. No la obligada? *Fab.* Tambien.

Enr. Pues como las dos (ay Dios!)
convienen en mi fortuna?

Fab. Como son las dos, que es vna;
y es ninguna de las dos.

Q

Enr.

Enr. Oráculo, que nos dás
dudosas respuestas oy
no sabré yo donde estoy?
Fab. Descubrete, y lo sabrás. *Vase*
Vase Fabio, cerrando la puerta, y los
dos se desmayan.

Enr. Cielos, qué confuso centro
es este, donde se hallan
tan a oscuras mis sentidos?

Frā. ¡Jesus, qué lobrega estancia!

Enr. Franchipan? *Franch.* Señor?

Enriq. También
has venido tu? *Frā.* Te engañas,
no he venido, hanme traído,
sin saber quien, en bolandas,
ni como, quando, ni donde,

Enriq. Donde estás?

Franch. Qué me faltava,
si supiera donde estoy?

Enr. Hasta aqui las dos palabras
de las dos damas, cumplidas
están, pues dixerón ambas,
que en el centro de la Tierra
me auian de esconder.

Franch. No es nada
lo que falta de saber.

Enr. Qué es lo que de saber falta?

Franch. Si es el sobredicho centro
donde la piedad nos guarda,
ò la crueldad nos aflige.

Dentro suena ruido de cadenas.

Mas ay! cadenas arrastran
si es el Moro de Galera,
que trās nosotros se anda;
a vender las suyas! Enr. Presos
estamos, la voz me engaña,
que dixo que no auia sido
la justicia, pues es clara
cosa que es prision.

Frā. No mucho. *Suena la cadena.*

Enr. De qué, Franchipan, lo sacas?

Frā. De que suena esta cadena
à manera de fantasma.

Lib. dñr. Qué hazeis q̄ no les poneis
los lazos à la garganta,
para que quien mata muera?

Frā. En poder de la tyrana
estamos. *Seraf. dñr.* Para que viua
quien fauorece, y ampara,
qué hazeis, que no consolais
sus penas con esperanças?

Frā. No en poder de la piadosa
estamos. *Dentro guitarras.*

Enr. Oye, que cantan.

Mus. dñr. Sufrase quien penas tiene,
que tiempo trās tiempo viene.

Enr. Hallaràse otro en el Mundo
entre albagos, y amenazas,
à estas horas tan confuso?

Frā. Si, yò, y otro camarada.

Enr. Quien? *Frā.* El Moro de Galera,
que entre si alcanza, ò no alcanza
la libertad, à estas horas
estará papando ansias.

Enr. Qué locuras!

Dentro mas cerca el ruido de la cadena.

Franch. La cadena
se acerca. *Dentro Libia.*

Lib. Muera quien mata.

Seraf. dñr. Viua quien socorre!

Enriq. Cielos,

qué harè en confusiones tantas?

La mus. Sufrase quien penas tiene,
que tiempo trās tiempo viene.

Frā. Son cosas del diablo estas?

Enr. Mira, loco, lo que hablas.

Frā. Como è de mirarlo à oscuras?
quien mosquetero se hallara

à estas horas! *Enr.* Para qué,
necio? *Frā.* Para pedir hachas.

Buel.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

245

Buel en vn torno con dos buxias, y en
ellas dos papeles.

Mas ay! apenas lo dixes,
quando, sin ver quien las laca,
luzes veo. Enr. En la pared,
que es vn lienço de muralla,
ay vn nicho, en que las luzes
estàn, sin ver quien las trayga.

Frã. Señores, què encanto es este?

Enr. Al pie, si bien lo reparas,
no ay, de cada candelero,
vn papel. Frã. Yo no veo nada;
mas ciego estoy con la luz,
què sin ella.

Toma Don Enrique los papeles, y lee:

Enr. Espera, aguarda:

Señor Don Enrique, aunque ay
quien defienda, ay quíe agrauia,
poneos bien con Dios, porque
auéis de morir mañana.

Frã. Santo es el consejo, pero
la resolucion no es santa.

Enr. Ven acá, tu al postillon
dixiste que me llamaua
Enrique? Frã. Como pudiera;
si sé que Felix te llamas
en esta ausencia, trayendo
el nombre mudado, à causa
de que por él no te sigan?

Enr. Anoche, quando entré en casa
de aquella rara hermosura,
que piadosamente ingrata,
à quien ampara denoche,
de dia le desampara;
dixe mi nombre. Frã. No sé
que tal dixesses, que nada
otras, que vn forastero
Español, tino es que ayas
dicholo, esta noche à Fabio.

Enr. No le hablè en esto palabra:

veamos estotro papel.

Frã. Miratele tu, y tu alma:

Enr. lee. Alentad, señor Don Felix,
y viuid con esperanças,
que aunque ay, quien os ofenda,
ay tambien quien os ampara.
Felix me llama tambien.

Franch. O todo mi juicio falta;
ò estas mugeres han hecho,
al ver que vna, ni otra halla
camino de que parezcas
vn mismo hechizo, en que tratán
matarte vna, ampararte otra;
y el familiar, que se halla
de ambas invocado, viendo
que es peor servir à dos damas,
que servir à dos señores,
quando Enrique te maltrata,
y Felix te fauorece,
està obediendo à entrambas:

Enr. Muy lindo familiar fuera
el que, quando me amenaza,
me auisa de que me ponga
bien con Dios: barbaro, calla;
porque yo no he de creer
que hechizos, y encantos aya;
y toma esta luz. Frã. Yo? Enr. Si;
veamos donde es desta estancia
por donde entramos la puerta.

Franch. Aquí ay vna.

Enr. Entra, que aguardas?

Franch. Qué entres tu primero.

Enr. En ella. Mirando adentro;
no se ve mas, que dos camas,
sin puerta alguna: por donde
entrariamos? Frã. Las guardas
de las hechizeras, que en
ser puerta regular, à falta
de cañon de chimenea:
mas què es esto?

Buelve la pared con vna escusabaraxa,
vn frasco, y vn vaso.

Enr. Qué te espanta?

Franc. Ver que las paredes den
luces, y despues canastas.

Mira la escusabaraxa?

Enr. Qué será esto: dulces son:

Franc. Con vn frasco, y vna taza:

sin duda, de azucar piedra
serán Monjas que se mandan,
por torno de cal, y canto.

Enr. Posible es que tengas gana
de comer? Franc. Y de beber.

Enr. Como de esto, no te estrañas?

Franc. Como lo trae santiguado,
el refran de muera Marta;

y pues de vna colacion
es lindo postre la cama;
y pues se donde ella cae;
sepá ella donde yo cayga,
y venga lo que viniere.

Enr. Tambien yo iré, no á tomarla
como descanso, sino
como campo de batalla
que es de los tristes: Fortuna;
qué consultaré á mis ansias?

Lib. dt. Que os pógais co Dios Enrique;
que aueis de morir mañana.

Mus. Que nada os aflija, Felix,
y vivais con esperança,
que aunque ay quien os ofenda;
tambien ay quien os ampara.

Enr. Qué dizes desto? Franc. Que si
Dios de aqui viuo te saca,
el Cavallero Encantado
se avrá de llamar tu faría.

la noche en vela has querido
estar, por si menester
fuelle, escuchando algun ruido;
perseguir con amenazas,
ó assegurar con aliuio;
y ya amanece, señora,
sin que dentro se aya oído
rumor alguno; bien puedes
descansar vn rato. Ser. Impio
fuera para mi el descanso,
que si acompañada lidio
con mis penas, qué haré á solas;
Y puesto que mas me rindo
á la confusion; que al sueño;
discurramos, qué avrá sido
lo que este hombre avrá pensado;

Lib. Pues ya que en esto te sirvo,
vamos recogiendo cabos,
que llaman sentar principios:
Mandastele á aquel villano;
que por donde iba, nos dixo;
el Español, porque nunca
en él se hallassen testigos,
que depusiesen que tu
le auias buscado, y visto;
qué te traxesse, señora,
los dos trocados vestidos;
pagandole á su codicia,
por afiançar de camino
con llave de oro el secreto;
mucho mas de lo que él quiso;
Mojada, y deshecha, hallé
en vno de sus bolsillos,
ú despreciada por rota,
ú quedada por olvido;
vna carta, de quien ámbos
nombres, el proprio, y fingido;
supimos: con que no dudo
que al hallarse conocido
por su nombre, y el ageno;

en

enra = Si sacara, que no en bano
Nó piten la consonancia;
que aunque ai quien nos ofenda
ai tambien quien nos ampara

fin dela Boxnada

en tan extraño retiro,
ya amenazado à rigores,
y ya consolado à auxilios;
estè el pobre Cauallero
perdiendo esta noche el juicio;
Pensar que el crea que es
sobrenatural hechizo;
es locura, porque como
se vee, que aqueste edificio
se mueue, ha de presumir
que es mas estudiado arbitrio
para ocultarle. Dezir
que se persuada à que à vn mismo
tiempo pueden dos afectos,
tan contrarios, y distintos,
como son odio, y amor,
tenerle alli; es desatino.
Temer que sospeche en ti;
tampoco lleva camino,
el dia que de tu casa
le dexaste con desvío
salir, tan desesperado
de que el focorro te hizo:
Y así, en lo que el pensará;
ni discurro, ni imagino,
porque si à ti no te entiendo;
estando hablando contigo,
como he de entender al otro;
que apostarè que a si mismo
à estas horas, no se entiende?
Ser. Antes de aora te he dicho =
(mas puesto que no me entiendes;
que importará repetirlo?)
que si le declaro, Libia,
lo que le debo, me obligo
à mucho: y si le declaro
que es no mas de porque vino
à valerse de mi casa;
es vn pretexto muy tibio,
para que el no se persuada =

Part. 4.

que se yo à que: y si sabido
dèl vna vez, passa à otros;
que ha de dezir de mi el siglo;
cuya malicia entrar sabe
aun por menores resquicios;
de que amparè vn Cauallero
Español, advenedizo,
y homicida, contra tantos
como oy en Francia ofendidos,
tiene la sangre de Arnesto:
Y siendo así que es preciso,
que èl, lo que le debo ignore;
(ya que tu ingenio previno
que aun sabido, no lo sepa)
y que nadie tenga indicio
contra mi honor; prosigamos
con tenerle discursivo,
sin saber en que poder
se halla, ya que el Cielo quiso
darnos para ello ocasion,
hasta que apagando el ruido
de buscarle, pueda irse;
con que à el le valgo, y me libro
yo de la objecion, pagando
vn peligro à otro peligro.
Lib. Ay señora, si yo huviera
de hablar en ciertos caprichos
que acá me están escarvando!
Ser. Yo te doy licencia, dílos.
Lib. Temer tu de ti, que aya
quien murmure tus designios;
ya es perderte tu el respeto,
que no te huviera perdido
otro en el Mundo: luego es
evidente silogismo,
que el coraçon acusado,
es el fiscal de si mismo.
Ser. No se que te diga, Libia;
y pues que sola contigo
puedo hablar, la deuda que

Q 2

dió

dio à la nouela principio;
 quien duda que se hizo agrado;
 agrado, que compasiuo
 llegó à verle en afliccion,
 (y mas siendo el desafío
 tambien de mi ocasionado)
 quien duda que tambien se hizo
 lastima? lastima luego,
 y agrado, no era preciso
 que se hiziessen otra cosa,
 que mirada à entrambos visos,
 fuesse algo mas que piedad,
 y algo menos que cariños.
 En este estado me hallava,
 quando Laura (ay de mi!) vino
 à enaerarme quanto era
 galán, valiente, entendido,
 y cortesano: crecerás
 que assaltada de imprevisto,
 me alegrasse de escucharlo,
 y me pesasse de oirlo?
 Añadiose à este, no sé
 si afecto ò si delvario,
 cauiendo hallado en la carta;
 que mal juntada leímos,
 otro acaso, que siendo otro,
 juràra yo que era el mismo,
 A Don Felix de Cardona
 dezia en el sobreescrito,
 y de letra de muger,
 empezaua: Enrique mio,
 que para mi no ay mudado
 nombre, pues fuera delito
 atreverme à darte zelos
 à ti, mi bien, ni aun contigo;
 A estas locuras, que deben
 de ser en amante estilo,
 para ellos discreciones,
 para los demás delirios;
 proseguian otras, que

truncava el papel rompido;
 no sé si por agassajo,
 ò no sé si por martyrio,
 bien que por todo feria,
 pues à trozos dividido,
 entre lastimas de honor,
 y temores de marido;
 andauan los sentimientos
 embueltos en los cariños.
 Y pues todo esto no es mas,
 que vna exalacion que à giros
 apenas vislumbre nace,
 quando muere desperdicio;
 siendo tan breve su edad,
 que no avra Libia, salido
 de casa, quando no dexé
 de tanta ruina vn vestigio;
 para no quedar despues
 vacilando en que avrà sido
 lo que el avrà imaginado;
 que haremos para inquirirlo?
 Como sabriamos, Libia,
 si por ventura ha tenido
 de que aya sido yo,
 algun rastro, algun indicio;
 y como, en fin, este tiempo
 que aya de estar escondido;
 haríamos que estuviessé
 consolado, y no atigido?
 Lib. Ay como entiendo, señora;
 todos estos para sísmos
 de andar trabucando medios,
 para no darte à partido
 de ver. No lo digas, pues basta
 que no me enoje, y me rio
 de tu malicia; y supuesto
 (yá lo dixé) que contigo
 no importa hablar, como, Libia,
 sabriamos, puesto que hijo
 de vna fortuna este afecto

nació

nació, si nació en vn signo,
haziendo el efecto en él,
que en mi? que ya fuera aliuió
saber, à lo menos, que
à él se sucede lo mismo;
mas sin que en mi sospechasse.

Lib. Què dirias, si camino
hallasse yo para que
le hables en esse sentido,
sin ser tu la que le hables?

Y, pero Fabio ha venido,
luego lo sabrás. *Salte Fabio.*

Seráf. Què, Fabio,
traeis? Fab. Muchas penas.

Seráf. Què ha auído?

Fab. Antes de amanecer buelvo;
por lo que importa el auiso:

Celso, viendo que se cuenta
que riñó en el desafío
acompañado de Arnesto;
generosamente aliuo;
vengarse en Florante intenta;
presumiendo que él lo ha dicho.

El. A cuyo efecto, juntando
deudos, criados, y amigos;
à buscar entró à Florante
donde estava retraido,

à tiempo que Margarita,
no con menos saña, y brio,
ni menos sequito; estava
intentando hazer lo mismo:

Desuerte, que vn vando, y otro
avnados, han puesto sitio
al sagrado que se guarda,
à cuyo enuéntró ha salido
tambien Laura con sus deudos;
sin bastar à reducirlos
el Governador, de modo,
que dexó en comun confliáo
cubiertas calles, y plazas,

de presos, muertos, y heridos.

No sé, señora, si fuera
bien que à sombra deste ruido,
se ausentase el Español,
no aya, (pues que no pudimos
sin testigos ocultarle,
y mas villanos testigos)
alguno que por codicia
de la talla, haga atrevido
que venga à dar à tu casa,
hallandose tan vezino
à esta Quinta el retraimiento;
que casi se escucha el ruido
en ella, de armas, y vozes,
todo esse confuso abismo.

Ser. Bien remeis, al punto, Fabio;
id, y traed dos vestidos
à nuestra moda, porque
vayan mas desconocidos.

Preuenid la mina, y Barco;
y pues ya, auiendo rompido
el dia, no es ocasión;
en auiendo anochecido,
entrad por ella, llevadle
por la ria hasta el Navio
que llegó esta tarde al puerto.

Fab. Tu verás como te sirvo. *Vase.*

Ser. Entre dos estremos, Libia,
de su reparo, ó el mio;
lo primero es lo primero:
vayase, y lleve consigo.

Oya, que vna vez declarada;
con solo callar me aliuió;
mis lagrimas para el mar,
para el ayre mis suspiros,
aunque me dexe el dolor,
de que no lleve sabido;
que es la que le puso al daño,
la que le dió el beneficio.

Lib. Eso, y lo que yo dezia,

Todo, señora, es lo mismo.
 Y pues al anochece
 se ha de ir, y no discursivo
 quieres que vaya, ni tu
 quedar deudora, me obligo;
 haziendole que su afecto
 reconozcas de camino;
 à que sin que tu le hables;
 le hables tu; y sin que el contigo
 hable, contigo hable; y esto
 sin deshazer los motiuos,
 que de Margarita, y Laura
 creyò, llevando sabido,
 è ignorado, quien le dà
 la vida; haziendo que al mismo
 tiempo su imaginacion
 descante en el punto fijo
 de la verdad sin verdad,
 llegando al ingenio mio,
 à callarlo sin callarlo,
 y à dezirlo sin dezirlo.

Se. Como? Lf. Ven, no pierdas tiempo;
 sabráslo, mientras me visto
 el disfraz que tu llevaste
 al Mar, y tu otro vestido;
 mandando que otras criadas
 (pues no es posible encubrirlo
 dellas) me acompañen. Ser. Ciega
 debo de estar, pues que sigo
 ajenos passos, que doy

à la eleccion de otro arbitrio;
 Pero ay infeliz! qué puedo
 hazer: quando mas que digo;
 buelvase al pecho la voz,
 buelvase al alma el suspiro,
 pues à despecho del labio;
 solo el silencio, testigo
 he de ser de mi tormento.

Vanse, y salen Enrique, y Franchipan.

Enr. Es posible que has tenido

animo para dormir

Frā. No hize tal, q̄ yo he dormido
 mas, que de animo, de miedo.

Enr. De miedo? Frā. Si los sentidos
 me auia el sueño de embargar,
 y lo estauan quando el vino;
 claro està que el miedo fue,
 y no el sueño, quien lo hizo.

Enr. Despierta, pues, y veamos
 à la luz del dia, que abismo
 es este. Franc. A que luz del dia;
 si entra por tales resquicios,
 que apenas dexa mirar
 la lobreguez deste sitio?

Enr. Muralla es, y solo tiene
 en lo alto, su edificio;

(camara fuerte sin duda
 de heroyco omenage antiguo;
 vnas troneras, de quien
 aun todo el Sol, no es registro;

Frāc. Si de troneras lo fuera,
 de noche se huviera visto
 en tus cascos. Enr. A los rayos;
 que dispensa mal distintos;

a questa parte, por donde
 la luz anoche nos vino;
 reconozco si no mienten
 turbados los ojos mios)

pintado muro, no proprio;
 es el que finge este nicho,
 que añagado por defuera,

por mas que la fuerça aplico;
 blandearse dexa, no abrir:

Enfin, Franchipan, yà dimos
 con el secreto que encierra

este encanto. Franc. Viue Christo!

que me alegro, porque estava
 pendiente el alma de vn hilo,

pensando que si durasse,
 se auian de ver repetidos

passos

passos de la dama duende,
y es gran cosa que al principio
echemos por otro lado.

Enr. Ya que tenemos sabido
el secreto, procurèmos
ver quien su dueño aya sido,
y quien, sabiendo mis nombres,
confundir à vn tiempo quiso;
amenazas, y consuelos.

Franc. Como has de verlos?

Enriq. Rompido,
pues es facil este lienço.

Franc. En la cèsta ay vn cuchillo.

Enr. Traele. Franc. Toma.

Enr. Sobre tablas

està, en vano sollicito

el lienço romper. Franc. Detente;
que, ò me engaño, ò le hã mouido
de estotra parte. Enr. Hasta verlo,
como que lo ignoro finjo.

Entreabren el bastidor, y tetràs hablan
Serafina, y Libia.

Vaya aora esto, mientras vienẽ
as demàs que han de assistirnos.

Por si algo escuchamos, dexa,
Libia, entreabierto vn reliquicio,
pues estando aqui, aunq̃ abrirle
quiera, es facil impedirlo.

Buelven el bastidor con lo que dizen
los versos.

Franc. La buelta han dado, trayendo
no sè què, que no diuisto
bien. Enr. Pues hã buuelto à cerrar,
lleguemos à descubrirlo.

Frã. Quiera el Cielo que sea algo
comestible. Enr. A lo que miro,
en vn azafate ay ropa
blanca, sobre dos vestidos.

Franc. O llevara el diablo, pero
ya lo avrà hecho, dezirle

no quiero. Enr. A quien à dezir
vàs? Frã. Al Sastre que los hizo.

Enr. Por què? Frã. Porq̃ mejor fuera,
que sobre dos panecillos
vinieran, señor, dos lonjas,
entre dos frascos de vino;
y ya que es hechizo este,
fuera pastel el hechizo.

Saca vn papel que traerà otro dentro.

Enr. Vn papel ay aqui, y dentro
dèl otro, aunque mal distingo
à tan poca luz la letra;
dize, llega, llega à oirlo.

Lee. El toasco buriel, señor
Don Enrique, habito indigno
es à tan gran Cauallero;
y assi, tratad de vestiros
en noble trage, porque
no os vea el Pueblo deslucido,
quando esta tarde salgais
à morir en el suplicio.

Franc. Linda piedad de Christiana;

Enr. Veamos el que dentro vino,

Lee. Señor Don Felix, porque
salgais mas desconocido
de esta prision, esta noche,
en nuestro trage vestios,
con que (pues sabeis la lengua)
podeis mas seguro iròs.

Franc. Conformad estos trevelos.

Enr. Quien tal confusion ha visto?
què he de creer desto? Frã. Lo que
yo, señor, dixè al principio.

Enriq. Què fue?

Franc. Que las dos Madamas,
viendo que no has parecido;
de vn mismo conjuro usaron;
y el demonio, que anda listo,
obedecer à las dos
quiere à vn tiẽpo. En. Què delirio:

yo no me he de persuadir,
 como otras vezes he dicho,
 y diré infinitas vezes,
 á que ay encantos, ni hechizos,
 y mas quando veo que es medio
 ran pensado, y prevenido
 el desta prision, pues veo
 el fabricado artificio
 con que se manda. *Frñ.* Pues quien
 quieres que les aya dicho,
 tus dos nombres? *Enr.* Qué sé yo?

Fran. Ves entre tan varios juizios;
 pues no estoy mohino, señor,
 con la que matarte quiso
 en vengança de un hermano;
 ni con la que te previno
 amparar en favor de otro,
 ni con la que con delvivo
 nos arrojò de su casa.

Enr. Pues con quien estàs mohino?

Fran. Con la que del Mar sacaste,
 pues apenas del peligro
 libre se viò, quando solo
 cuidando de sí, aun no dixo:
 Ya que mojado quedais,
 enjugaos à esse bolsillo.

*Y siendo así, que las señas
 de habito, y nacion, preciso
 es que la ayan informado
 de tí; no ha hecho en tus cólitos
 nada en favor tuyo. Enr.* Como,
 si encerrados, y escondidos
 siempre hemos andado, quieres
 que aya, Franchipan, sabido
 de nosotros? *Frñ.* Como effortas:
 hiziera, cuerpo de Christo,
 otro encanto, y lo supiera.

Enr. Las damas con recibirlos
 agradecen los favores,
 y así, bastò el que me dixo:

Ser. det. La vida os debo, Español,
 á que siempre agradecido
 mi valor os estará.

Frñ. Viue el Cielo, que lo ha oido:

Enr. Las mismas razones fueron,
 que agora oí las que allá dixo.

Fran. No nos faltaua agora mas,
 que azer senos añadido,
 quarta dama, à la novela.

Enr. O tu que me has respondido;
 quien quiera que fueres, donde,
 ò como de mí has tenido
 noticia? *Ser. det.* Pues no bastò,
 valiente Español invicto,
 la que tu, de tí me dàs.

Dentro musica, y bayle:

Ella, y mus. En la tarde alegre
 del señor San Iuan.

Ser. det. Quando para mi tragedia
 de otros la festiuidad.

Ella, y mus. Era bayles la Tierra;
 musicas el Mar.

Enr. Las fiestas de la marina,
 que fueron sus regocijos,
 y mis penas, repetidas
 no estuchas?

Franch. Sin duda, han ido
 en romeria à quitar
 las cadenas, y los grillos
 al Moro, y de passo buelven;
 porque no muden de oficio;
 à echarnoslas à nosotros.

Enr. Franchipan, qué es lo q' oímos?

Fran. y mus. Que en la tarde alegre
 del señor San Iuan,
 toda es bayles la Tierra,
 musicas el Mar.

Enr. Festiuas voces, que en esta
 prision me auéis repetido,
 memorias de aquella dicha;

u del:

¿de dicha? ¿qué motivo
es el vuestro?

Seráf. dent. Que conozcas
que soy quien soy, y no olvido
el beneficio, pues vengo
à pagarte el beneficio.

Enr. Pues hablame claro, y llegue
à verlo, pues llevo à oírlo.

Seráf. dent. No puedo. Enr. Por qué?

Seráf. dent. Porque:
Salen cantando las que puedan; Libia
con el vestido de Serafina, y Serafina
con el disfraz, todas con
mascarillas.

La mus. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.

Enr. Qué es esto, Cielos, qué miro!

Ser. El prodigio de un valor.

Enr. Y con ser tal el prodigio.

La mus. Aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Lib. Y es verdad, pues q me obligo.

Mus. Y es verdad, pues q me obligo.

Ella, y mus. A callarlo sin callarlo,
y à dezirlo sin dezirlo.

Lib. Para que tristes horrores,
diviertan ecos festivos;
cantando, ~~cantando~~ **cantando**:

Enr. Mal podrán
divertirse mis sentidos,
quando es de igual confusion.

El, y mus. Solo el silencio testigo.

Enr. Pues si creo que es piedad
de quien obligada dixo
que avia de guardar mi vida,
por qué la duda ministro.

El, y mus. Ha de ser de mi tormento.

Enr. Siendo tan contrario estilo,
que vea el agrado, y quede
tan mudo, y tan suspendido.

El, y mus. Que aun no cabe lo q siento.

Enr. En quantos varios delirios
forma en triste: y si es que hazer
pretendo contrario juicio
de que es quien me dà la muertes;
aun no cabe tan impio
rigor, como hazer lisonjas,
para dilatar martyrios,
en todo lo que padezco.

El, y mus. Ni en todo lo que no digo.

Enr. Cabe tampoco el pensar
que obligada aya tenido
memoria de mi otra dama;
y asì, à tres dudas rendido,
en lo que entiendo, oygo, y veo;
tan solo me determino.

El, y mus. A callarlo sin callarlo,
y à dezirlo sin dezirlo.

Lib. Señor Enrique de Felix,
porque no tan discursivo
la duda os tenga; ~~os~~ sabreis
quien soy, y à lo que he venido;
conocéis este disfraz,
este aparato festivo
de músicas, y canciones?

Enr. No señora, que aunque admiro
señas en el de una dama
à quien hize algun servicio;
no le conozco, porque
yo luego al punto me olvido;
sino de la dama de
las señas en que la sirvo.

Lib. Pues esta, sabiendo, Enrique;
que una que aueis ofendido,
os tiene para mataros
en esta torre escondido,
cuya execucion dilata;
(porque hubo quien la diò aviso)
otra que aueis obligado;
à entrambas se ha preferido.

porque siendo ella, por quien
os echasteis del Nauio,
sin ella no os lleguen de vna
rencores, ni de otra auxilios:

y assi, oyendo à esse criado,
que osadamente atrevido
pudo arguirla de ingrata;
viene à veros en el mismo
trage, que admitiò el favor.

Franc. Nunca yo lo huiera dicho:

Lib. El como pudo saberlo,
ni el como auer suspendido
blandura, y rigor de entrambas;
y entrar en este retiro
con musicas, y festejos;
no teneis que discurrirlo;
que es tan sobrenatural
la diligencia que hizo
por saber de vos, que supo
quien lois, por que auéis venido
de España mudado el nombre,
y que *ay dama*, y ay marido
de por medio.

Enr. Cielos, que oygo!

Franc. Di agora que no ay hechizos:

Enr. No sé lo que haré al creerlo,
mas mucho affombra el oírlo.

Ser. Hablale en mi, porque sepa
si lo que siento ha sentido.

Lib. Si haré: y siendo, Enrique, assi,
que es tan grande este prodigio,
que aunque ella presente està,
no es ella, pues yo la finjo;
no pretendais saber mas,
de que alciua ha pretendido
sacar de vn peligro à quien

La sacò de otro peligro:
Vn hombre entrará esta noche,
y no por este portillo,
que dispuso la crueldad

de quien encerraros quisò;
sino rompiendo à este centro,
las entrañas de su abismo:

Seguidle, mudado el trage;
y donde os llevare, idos,
à merced de mejor hado;
à ley de mejor destino;
que yo no pretendo mas,
que à quien obediente asisto
servir en que os vais, y en que
lleveis, Enrique, sabido
que vais deudor de la vida
à quien os la auia debido;
sin que vn rencor os ofenda;
sin que os ampare vn cariño;
y sin que podais quexaros
de la que el desden os hizo
de arrojaros de su casa;
pues otra en su nombre vino:

Ella, y mus. A callarlo sin callarlo;
y à dezirlo sin dezirlo.

Enr. Oid, esperad. *Lib.* Qué quereis?

Enr. Solo dezir, que aunque estimo
(à la que lois, ò fingis),

el auer hecho prodigios,
tan grandes en busca mia;
me perdone no admitirlos,
pues no podré agradecerlos:

Lib. Porque? *Enr.* La causa no digo;
que dixè à otra dama.

Lib. Qué es?

Enr. Que yo favores no admito
que en paga vienen, pudiendo
venir solo en beneficio.

Lib. Por que razon tan cortès,
dezid, lo escusais? *Enr.* Movido
de que ay otra superior.

Lib. De no ser agradecido,
puede superior razon
auer? *Enr.* Si.

Lib.

De Don Pedro Calderon dela Barca.

255

Lib. Qual es? Enr. Que se hizo
tan dueño de mis potencias,
tan señor de mis sentidos,
no sé qué primer concepto
de que otra dama avia sido
à la que auia dado vida,
que no me dexa alvedrio
para que con ella pueda
ser atento; y así, os pido
digais à quien fauorece
mi vida, que pues rendido
à otra beldad, no me queda
eleccion, vso, ni arbitrio;
no me ponga en ocasion
de ser ingrato, delito
tan feo en vn noble, que à precio
de no ferlo, la suplico
me dexé en poder de quien
me dé muerte, que el que ha sido
tan infeliz, que no tuvo
aquella dicha, mas digno
amparo será dextarle
dar la muerte, y. Lib. Tan redido
à esta dama, estais?

Enr. Què mucho?
si aunque otras ayan sabido
valerse de encantos, ella
de milagros. Fra. Y tan lindos,
que fueron de aquellos de
milagros, y basiliscos,
pues no hizo con vn Moro,
lo que con nosotros hizo.

Ser. Prosigue en esto, pues sabes
que no me pesa de oirlo.

Libia. Nò será mejor que tu
lo prosigas?

Ser. Como? Lib. Arbitrio
no faltará. Aunque no es
cuerdo, ni cortés estilo,
donde ay dama, alabar otras

porque veais que no ha auido
quien pueda à mi, darme zelos;
tan de parte solícito
ponerme de vuestro amor;
que aun en esto he de servirlos;
Què me dierades por verla,
y hablarla en aqueste sitio,
y que ella os vea, y os hable,
diziendoos en él, lo mismo,
que si estuviera en su casa,
adonde os huviera oido,
tan amantes rendimientos?

Enr. No sé, pero agradecido
os quedaré à la fineza.

Lib. Pues de quantas han venido
conmigo, ved qual quereis
que sea? Enr. Yo no la elijo,
la que vos quisierais. Lib. Pues
porque veais quã presto os sirvo;
sea la que està primera.

Quitate la mascarilla à Serafina.

Seráf. Què hazes?

Lib. Cumplir lo que he dicho,
en que sin que tu le hables,
le hables tu; y sin que él contigo
hable, contigo hable. Enr. Cielos,
què es esto? à part.

Franc. Crees que ay hechizos?

Enr. No sé què te diga, pero
mucho puede este prodigio.

Ser. Hòbre, cuyo amor me ha puesto
en trance tan exquisito,
que arrastrada de vn imperio,
que en mi ha cobrado dominio;
à verte vengo forçada,
què esperança te ha podido
alentar, si à no mas ver,
aquesta noche es preciso
irte, con el que vendrá
à sacarte deste abismo?

Enr.

El Encanto sin Encanto.

Enr. Hermoso asombro (que mal me alienta! que mal me anima!)
grosso fuera mi amor,
si se hubiera mantenido
de esperanças, que el que espera,
interesado, y no fino;
complace, mas no merece;
y yo, si, quando, que, digo:
perdonad, que hablar no puedo.
Fra. Ello si, cuerpo de Christo,
conoce que eres humano.
Ser. Cobrados, y alentad.

Enr. Corrido
de que penseis que es temor
lo que es respeto; os afirmo
que en qualquier parte q' os viera
me sucediera lo mismo;
y assi, para que veais
que si à vuestro peregrino
Sol, rindola turbacion,
no el valor, y animo rindo,
tengo de ver, viue el Cielo,
si es verdadero, ò fingido
este objeto. *Ser.* Deteneos,
porque en el instante mismo
que me toqueis, no hallareis
nada de quanto aueis visto.

Enr. Primero que de cobarde,
he de morir de atrevido;
si es fantástico, ò real,
viuen los Cielos diuinos,
he de ver, por mas que diga
vuestra voz.

*Ruido dentro de espadas, y disparan
pistolas.*

Marg. dent. Deudos, y amigos,
muera quien mi sangre ofende.

Laur. dent. Amigos, y deudos mios,
viva, à pesar de su saña.

Enr. Que confusion!

trae. Que prodigio!
Cel. tē. Muera el q' mi honor agravia.
Flo. tē. Pues ya que mal resistirnos
podemos, al monte.

Tod. tē. Al monte.

Lib. No à mal tiempo ha sucedido,
del retraimiento à campaña,
auer los vandos salido,
para nuestro intento. *Ser.* Pues
aprouechemos el ruido,
para que de aqui salgamos.

Lib. Hombre, ya ves que han venido
à buscarte quien te ofende,
y quien te ampara en castigo
de que este asombro quisieses
tocar; y pues al camino
importarà que salgamos
à estorvar estos designios;
en paz queda.

Ser. Y no te atrevas, *mandar*
ni à tocarnos, ni à seguirnos.

Enr. Mucho ~~palas~~ dello asombro;
porque iman de mi alvedrio,
es fuerça que tràs ti vaya.

Ser. Porq' os quèdeis antes de iros;
os doy palabra de veros.

Enr. Yo la acepto.

Ser. Y yo la afirmo:
porque no oyga esotras voces;
buelvan acentos festivos.

(La mus.) A callarlo sin callarlo,
y à dezirlo sin dezirlo.

Vanse las mugeres.

Fra. Creeràs que ay encanto agora!

Enr. No se trae esos vestidos,
y en mejor traje nos halle
qualquier suceso.

Tod. dent. Seguidlos.

Mar. dē. Muera quié mi sangre ofe

Lau. dē. Muera quié lo ha pretēdido

Enr.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

257.

4

Enr. Mi vida, y mi muerte, Cielos,

escucho, y solo me animo.

Mus. A callarlo sin callarlo,

y à dezirlo sin dezirlo.

Vanse, y salen riñendo Florante, y

Celio.

Cel. Pues donde estás retirado

hallarte supe, oy verás

si hubo monester jamás

el reñir acompañado,

contigo mi valor. Flor. Yo,

ni lo dixes, ni podía,

no siendo engaño sería

de quien de lexos lo vió:

y si fue satisfacion

esta ya de serlo dexa,

pues no la doy à tu quexa,

sino à mi reputacion.

El. Ni yo la quiero, restado

à morir, y matar, oy.

Se Laura por vna puerta, y Margarita

otra, y ambas con gente, y armass

y por la puerta de enmedio sale

el Governador.

arg. Muera, que à tu lado estoy.

Viva, que estoy yo à su lado.

Teneos, pues como así

tan ciego vuestro valor,

no veis que yo aquí Cel. Señor

Astolfo, ya yo os bolvi

la espada vna vez, en fee

del gran respeto que os debo,

mas tan barbaro me atrevo

à bolver oy por mi, que

ni prision, ni muerte temo.

Ni yo tampoco me diera

partido, que no fuera

passar al segundo estremo

(de de mi defensa, por mi, y Riñen.

de ofe por mi honor, Gon. Deteneos,

Enr.

Marg. Son en vano tus deseos:

nobles deudos, pues en mi

la sangre de Arnesto os llama;

muera quien la causa fue.

Lau. Deudos illustres, ved que

en mi, su defensa os llama.

Ma. y vn. Muera el tirano homicida

Laur. y otr. El fiero aleuoso muera.

Gon. Tente, Margarita, espera,

Laura. Tod. Nada nos impida,

porque basta mi valor

à reducirlos. Van

Entranse todos riñendo, y retirando à

Florante, y Laura, y sale Fabio.

Fabio. Divinos

Cielos, quando los destinos

aplacaran el furor,

con que buelve à esta campaña

el pasado horror, saliendo

ya de la Ciudad huyendo

los de Florante, la saña

de dos familias, que avnadas

siguiendolos han venido

al bosque. En el, escondido

espere ver apagadas

tantas iras de la fria

noche, que tambien está

oy de batalla, pues vâ

acabando con el dia,

para entrar yo por aquellos

dos, à cuyo fin, la entrada

dexo à la mina aclarada.

Celio dent. A ellos Margarita;

Marg. dent. A ellos

Celio. Cel. dent. Ataja por a;

mientras yo por acá voy.

Sale Margarita por vna parte, y por la

otra Florante herido,

cayendo.

Marg. Ya puesta à este passo estoy;

Flor.

Flor. Ay infelize de mí!

Marg. A mis plantas has caído,
fiero tyrano. *Flor.* Y no tanto
me pone horror, me dá espanto
el llegar à ellas herido,
de este risco despeñado,
quanto el auer tu de ser
de quien me he de defender.

Mar. Mal podràs, quando postrado
à mis pies estàs. *Flor.* Pues sea
consuelo de mis tyranos

hados morir yo à tus manos;
Vengate, pues, en mí, y crea
el Mundo, que si me vi
rendido; à vna dama fue;
que por querer adorè,
y sin querer ofendi.

Marg. Como sin querer, tyrano;
si à dos luzes tu traicón,
los que agrauios en mí son,
desdichas son en mi hermano;
Bien vno, y otro pudiera
vengar, pues rendido estàs;
pero he de valer yo mas,
que yo; y así, pues que muera
vn ingrato, no es honor
de vengança tan alta,
como que vn ingrato vna
à morir de su dolor;

de la noche, y la espesura
te ampara, que yo dirè
que no te vi, y llevarè
la gente à otra parte; à pura
fuerça de mi singular
valor, que à saber alcanza
que no està en tomar vengança;
sino en poderla tomar;
el desagravio de quien,
aunque estè mas ofendido;
no se venga en el rendido.

Vno dent. A aquella parte se ven
èl, y Margarita. *Marg.* Cielos;
ya, aunque quiera, no podrè
dezir que no te vi. *Flor.* En fe
de desenojar tus zelos,
y satisfacer tu ofensa;
ya que tan tolo me veo;
y herido, salvar desco
la vida. *Mar.* Huye, pues, y piensa
como ocultarte podràs.
Flor. Vna boca que veo allí,
mi sagrado sea. *Vase*

Sale Celio, y gente.

Vno. Azia aqui
cayò. *Mar.* Celio, donde vást
Cel. Diuidiènos la maleza
del bosque; à Laura segui;
ella, por huir de mí,
se metiò en la Fortaleza
de Serafina, sagrado
que no me atrevi à romper;
y auiendo visto caer
à Florante despeñado
àzia aqui, y à ti con èl;
vengo en tu busca.

Marg. Ay de mí!
que aunque di con èl aqui,
quiso mi suerte cruel,
que èl de la fuga valido;
y yo al cansancio postrado;
mas no le significasse. *Cel.* Nada;
llegando yo, avrà perdido,
si penetrando lo espeso
del monte, encuentro con èl;

Sale el Governador, y gente, y preñ
à Celio.

Gon. Llegad, que Celio es aquel;

Cel. Qué es esto: ay de mí!

Gouern. Que preso

os deis, sólad esta espada.

Vos, Margarita, bolved
à vuestra casa, y tened,
no por prision su morada;
sino solo por retiro,
sin dar ocasion, à que
el primer nombre la dè.

Cel. Ay de mi infeliz! *Mar.* Admirè
que conmigo hableis assi.

Gon. Nadie mas, que yo, sabrà
el respeto à que os està
mi sangre obligada: aqui
no soy Astolfo, señora, *ve*
soy luez, aunque Astolfo
sirviendoos, venid, porque
quedeis. *Sale el Vejete villano.*

Vejete. Lleguè à buena hora:

A parte me importa hablaros:

Gon. En què? *Vej.* En si ciertos seràn
los mil escudos que dån
à quien llegue à declaráros
adonde està el Español.

Gon. El Sol mas cierto no es,
que ellos. *Vej.* Pues si à lo Francès,
escudos seràn del Sol;
sabed. *Gon.* Hablad quedo.

Vej. Que *Hablan quedo à parte:*
en casa de Serafina.

Gon. La voz baxad.

Marg. Què, diuina
poderosa influencia fue
la que en mi predominò,
tanto en fauor de Florante,
que nada sea bastante
à que le aborrezca yo?

Cel. Què fiero sañudo hado
hizo que tràs mi viniera
Astolfo, y que me prendiera?

Gon. En fin, que està alli encerrado?

Vej. Si. *Gon.* Mirad lo que dezis,

Vej. Que digo verdad, es llano.

Part. 4.

Gon. Prended aqueste villano,
Vej. Por què?

Gon. Por si me mentis;
que no porque no os darè;
como verdad aya sido;
lo que el vando ha prometido.

Vej. La codicia (ay de mi!) fue
la que me engañò. *Gon.* Oy esperò
todo enmendarlo, que vn luez
debe acordarse tal vez,

tambien de que es Cauallero;
No lleveis à Celio, aqui
vos oidme à parte, bella
Margarita, si mi estrella
dispuesto huviesse. *Ma.* Ay de mi!

Gon. Que al Español que matò
à vuestro hermano, prendiesse;
y del justicia os hiziesse;
seria buen medio yo
con vos, para que cessasse
contra Florante el rencor;
pues el no fue el matador;
con que el fuego se apagasse
de los vandos, que encendidos
con escandalos tan fuertes,
todos son iras, y muertes,
entre tres esclarecidos
linages! mirad que està
en vuestra mano, deshecha
ver su ruina, y satisfecha
quedar vos, pues se verà
que lo paga el homicida;
Sea yo con vos bastante
à perdonar à Florante.

Marg. Bueno es que otro me pida
quizà lo que yo desco, *à par.*
desde que à mis pies le vi.

Go. Què me respondéis? *Mar.* Que si;
pues si vengada me veo
del matador, aunque sea

R

por

por justicia, puesto que oy
la que querella no soy;
la remision que desea
tu valor, otorgare.

Gon. Dáisme esta palabra? Mar. Si,

pero dónde está, me di,
el Español? Gon. Yo lo sé,
bien que para ir á buscarle,
sin tampoco atropellar
con otro respeto, usar
de industria con que le halle
conviene, y esta ha de ser!

Cel. Cel. Qué es lo que mádais?

Gon. Que como que huyendo vais,
os entreis á defender

de mi en cas de Serafina:

la espada tomar podeis,
como que en fuga os poneis;

Cel. Aunque lo que él imagina
no sé, no me puede estar
mal, el que vna vez me ausente;

Gon. Qué hazeis?

Cel. Perdonad que intente
huir, pues me llegué á mirar
libre de quien me tenía.

Gon. Pues tu atrevimiento veis,
seguidle; y no le alcanceis,
que vá con licencia mia.

Vanse los criados.

Mar. Quien mayor arrojó vió?

Gon. No es mucho, seguidme á mi
vos, que esto convino así.

Mar. No sabré la causa? Gon. No,

halla saberla allá. Mar. Cielos,
quien creará que hubo muger
que supo á vn tiempo vencer
iras, venganzas, y celos?

Vanse
Sale Don Enrique en traje de Francés

Le corre galán, y Franchipán, de lacayo.

Enr. No nos está mal el traje.

Fran. Bravos. Monfiores estamos;
nunca la noche me hizo
en obscurecerse, agravió
mayor, que oy.

Enr. Por qué? Fran. Porque
era gran gusto el mirarnos
vn vez, liquiera, corto
el tallo, y el calçón anchos.

Enr. Dexa locuras, que á mi
nunca la noche agastajo
mayor me hizo, que oy.

Franch. Por qué?

Enr. Porque estando oy esperando
dos dichas, quanto apresure
mas el curso al veloz passo;
tanto estoy mas cerca dellas.

Franch. Y son?

Enr. La que en ver aguardo
aquella ingrata hermosura
antes de irme, y la de hallarnos
despues, fuera deste assombro.

Fran. Señor, que tu enamorado
vna muger ver delee;
vaya, cosas son del diablo;
y no se altera el estilo;
mas que estés determinado,
á si se rompe este centro,

irte con quien á llevarnos
entre, sin saber, señor,
donde, ni como, ni quando;
es cosa que Enr. Franchipán,
aunque lo que está pasando
á los dos, confieso que
ni lo entiendo, ni lo alcanço;
no por esto persuadido
estoy á que aqui ay encanto.

Fran. Pues qué quieres que aya?

Enr. Enredo,

q yo á comprehender no alcanço.

Franch. Como?

Enr.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

261 2

Enr. Aqueste no es el nicho?

Frā. Si. Enr. Pues à obscuras estamos,
no nos apartemos del,
veràs que si le guardamos,
fino es por el, nadie entra,
ni sale.

Arrimanse al nicho; suena ruido en la
otra puerta, y sale Florante
lleno de tierra.

Franch. Pues arrimados
à el estemos. Flor. Ay de mi
infeliz! Fran. Cielos santos;
què ruido es aquel? Enr. No sè.

Flr. Donde me lleuais forçado
sentir, y padecer
violencia de los hados?

Enr. Forçado dize que viene,
quien quiera que es.

Franch. Esto es malo;

si es nuestro moço de mulas;
porque no ay ni aun voluntarios;
quien se averigue con ellos.

Flor. La gruta que por resguardo
tomè, escondido me tuvo
à su boca, hasta que passos
fenti, y creyendo que eran
los que me venian buscando,
me retirè mas al centro,
donde el rumor continuado
me vino siguiendo, hasta
que con la pared hallando,
con ella en el suelo di:

Cielos, que anchuroso espacio
serà aqueste? Sale Fabio.

Fab. De la mina

quitadas las brozas hallo;
con que la enia cubierta;
si auiendola visto acaso,
el Español se avrà ido;

Enr. Sientes algun ruido?

Franch. Y harto.

Fab. Por si no es lo que presumo,
en baxas voces le llamo;
infeliz joven, à quien
han perseguido los Astros,
sin mas causa, para ser
tus delitos desdichados;
que ser nobles tus delitos.

Flor. Quiè conmigo estará hablado;
que capaz de mis desdichas
aqui estè? Fab. Llega à mis brazos;
que amigo te busco, pues
mi intento es ponerte en salvo.

Flor. Cielos, què puede ser esto?

Enr. O tu, que en horrores tantos
me buscas para librarme,
de poderosos contrarios?

Flo. Otro ay cò quien habla. Enr. Ya
que solicito en mi amparo,
la primer piedad te debo;
de ti la segunda aguardo.

Flo. Bueno es, no hablando ninguno
conmigo, creer q hablan ambos.

Fab. En què quieres que te sirva?

Enr. El bellisimo milagro
què obedeces, pues que vienes
por mi aqui della mandado;

me dixo que auia de ver
antes deirme, el soberano
Cielo de aquella hermosura;
que ya sabras, que idolatro;
espera antes que me lleves,
que logre esta dicha. Fab. En vano
la solicitas, que pierdo
tiempo; ven, que no dà espacio
la prisa de que te ausentes.

Enr. Permite me vn breve rato,
siquiera por ser postrera

esperança. Fab. De aqui vamos;

Enr. No he de ir, sin que antes.

Florant. Fortuna;

en què parará este palmo;
entre cuyo horror, por ver
si le averiguo; oygo, y callo?

Enriq. La vea.

Franch. Bueno es ponerse,
à tu por tu, con el diablo?

Sale Libia en el trage que estana;
y con mascarilla.

Lib. Auiendose Laura en casa,
huyendo de sus contrarios,
entrado Celio träs ella,
y el Governador träs ambos;
con animo de mirarla,
corrido el otro engaño,
por si da con el secreto,
en el trage que me hallo
vengo à guiarle à la mina;
sin aguardar à que Fabio
le saquet infelize jouen!

Flor. Otra voz se oye à este lado;

Enriq. Quien me llama?

Libia. Quien aqui
te viene Franch. Ay de mi!

Libia. Buscando.

Franch. Otro demonio tenemos;
dixo por esso el adagio.

Lib. Para que logres la dicha
que desees; ven bolando
conmigo. Enr. Ves como espero

segunda dicha no en vano?
suelta. Fab. Has de venir cömigo.

Libia. Ven träs mi.

Fabio. Sigue mis passos;

Libia. Què esperas?

Enriq. Mi dicha espero;

Fabio. Què aguardas?

Enriq. Mi bien aguardo.

Flor. Cielos, que es, sin que ninguno
me busque, llevarme entrambos!

Sev. dñr. En mi casa esta osadia?

Laur. dñr. Y mas yo con ella estando

Mar. dñr. Què importa, quãdo con è
llego yo à vengar mi agrauio?

Los 4. Què nuevas voces son estas?

Gou. dñr. Perdonad, q'escarmentado

del engaño que otra vez

conmigo hizisteis, librando

à vn delincente, he de ver,

quando à otro buscar aguardo

hasta el vltimo retrete:

Entrad, pues, que yo os le abro;

Salen todos.

Cel. Menos importa à tus pies

puesto, morir yo à tus mano

que ver que de Serafina

el lustre ofendas. Gou. En vano

es ya, traed luzes.

Seraf. Ay triste!

si à aqueſtas horas no ha Fabio

ſacado ya al Español.

Sacan luzes los criados.

Enr. La palabra que me ha dado;

me ha cumplido, pues la veo,

como antes estava, al lado

de aquella à quien di la vida?

Fab. Roto el secreto, q' aguardo?

Laur. Què retiro sera este?

Mar. Yo tambien entré à mirarlo

Enr. Verdad es todo, pues veo

la que obligo, y la que agrauio;

Flor. Què miro! este el Español

no es.

Enr. No es este, Ciebs santos;

Florante? quanto le debo!

pues que le debo e cuidado

de buscarme, aun hasta aqui:

Gou. Pues vno busco, y dos hallo;

donde intentar la defenſa

ya ſerá impoſible, daos

à pri-

à prison. *Enr.* Què mas prison, señor, que la que aqui passo? pues preso de Margarita, aqui me tiene encerrado, para darme muerte. *Marg.* Yo! què dizes hombre? pues quando pude yo tenerte aqui?

Enr. Quando Laura, embarçando tus rigores, ha impedido su execucion. *Lau.* Es engaño, que si yo de ti no supe, como pude embarçarlos?

Enr. Esta Deidad, si en las señas de la que librè reparo; lo dirà. *Lib.* Yo no se nada, mas de que Libia me llamo; criada de Serafina.

Enr. Què Serafina, si es vago objeto que me la finge?

Gou. Bien ves, Español, que quanto propones, engaño es.

Enr. Biè puede ser que sea engaño; pero yo la verdad digo:

Margarita me ha ocultado,

Laura me ha favorecido,

y esta muger ha estorvado

los intentos de las dos,

haziendo que vea el traslado

de la que me echò de si,

en este horroroso encanto,

adonde à buscarme viene

Fiorante altivo, y bizarro,

por averle yo en su duelo

favorecido. *Flor.* Pues hallo

buena disculpa de estar

ay aqui, della me valgo:

Yo supe que Serafina,

de sus piedades usando,

porque al fin se valiò della;

al Español ha ocultado

Part. 4.

en esta Torre; y porque no debiesse à otro el amparo, entrè yo por èl. *Ser.* Verdad es, que yo su vida guardo, pero diga èl, si me ha visto, sabido, ni imaginado si pudo nunca ser mio el favor, pues le ha logrado sin saber quien se le diessè, medios previniendo estraños; porque en mi no imaginasse.

Marg. Què, sirven discursos vanos; tu la palabra me diste de satisfacer mi agrauio: muera el Español. *Flo.* Primero que èl muera, à tus pies postrado; bella Margarita, yo (què he de hazer, della obligado; de Serafina ofendido?) *à parte* te rogarè, que la mano de vn esposo, suplir pueda oy la falta de vn hermano.

Marg. Siendo tu mi esposo, como puedo ser parte, si es claro que es todo, el que lo es; y assi; ya de la instancia me aparto: viva el Español. *Laur.* En fin, Serafina, tu recato parò en tener escondido en tu casa tiempo tanto, vn hombre? *Ser.* Aquessa malicia tiene muy facil reparo.

Laur. Qual puede serlo?

Seraf. Este: Celio, vn guante que llegò acafo sin mi voluntad à vos; què es del? *Cel.* Veisle aqui.

Seraf. Cobrando yo el guante, y sabiendo vos; Enrique, què los passados

R 3.

duelos de los dos, no fueron.
de mi culpa ocasionados,
pues ellos mismos dirán
que fue perdido, y no dado.
Sepa Astolfo, y sepan todos,
que el averos amparado,
no fue con solo el pretexto
de aver en mi casa entrado,
que era muy leve, sino
con el de averme librado
del riesgo, pues fuisteis quien
me sacó del Mar en brazos.

Franco. Cuerpo de Christo, este si
que es el verdadero encanto.

Ser. La vida os debo, y agora
que puedo ayrosos la pago,
pues hasta cobrar el guante,
desahajada la mano
estava, para ser vuestra.

Enr. Si tanta ventura alcanço,

felize yo.

Gosern. Yo dichoso,
que à tantos amenazados
riesgos, llego à ver el fin,
que aun ha de atar otro lazo.

Florán. Qué ha de ser?

Gou. Que a Celio dé:

Laura, Florante la mano,
con vuestro gusto. *Flor.* Yo so
el dichoso.

Cel. Yo el que gano,
perdida yà Serafina.

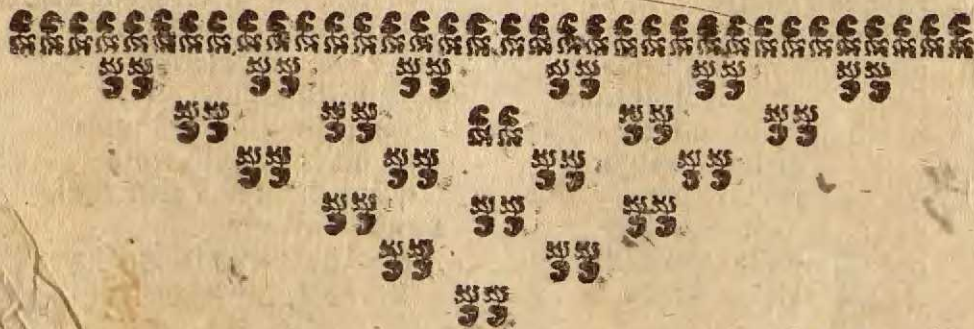
Fran. Señora Libia, sepamos
que auemos de hazer del Moro.

Lib. Trocátile por vn Christiano.

Fran. Vengo en ello: pero yà
que estamos todos casados,
que falta?

Lib. Solo dar fin
al Encanto sin Encanto.

F I N.



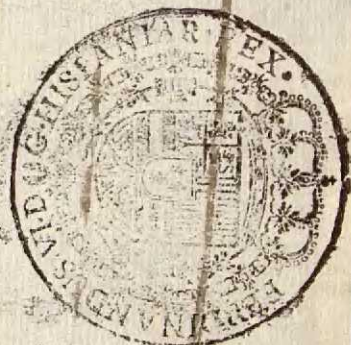
LA GRAN

Ayuntamiento de Madrid

14

Delinte marzucos.

SELIO QVARTO, VEIN-
TE MARAVILLAS, AMO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN-
CVENTA Y SEETE.



60

80

593

30

17590

593

300

155900

16
6
56

593

203

1529

000

186